

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Presentada por:

Ingrid Sulieth Barbarán López-ID 000574980

**Reportaje presentado como requisito para optar al título de Comunicación Social-
Periodismo**

Asesor (a)

Daniel Palacio Tamayo

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Comunicación Social-Periodismo

Rectoría Antioquia y Chocó

Bello-Antioquia

2020

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Dedicatoria

Primeramente, agradezco a Dios por darme el conocimiento y la sabiduría durante esta etapa, a mi padre Ezequiel, mis abuelos paternos Hermilda y Ezequiel y a mi tía Nidia quienes se han encargado de brindarme palabras de amor y aliento cuando quería desistir. A mi hermano Miguel que es la razón por la que me levanto día a día y a Julián quien ha sido mi compañero y mi refugio en los momentos más difíciles.

A mis amigos de la universidad que lloramos y reímos durante este recorrido, pero siempre continuamos hasta el final, a mis profesores, especialmente a Daniel Palacio que gracias a su dedicación y sus regaños logré culminar este trabajo de grado y demás personas que de una u otra manera me brindaron su apoyo, hoy puedo decir que todo valió la pena.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Tabla de contenido

Dedicatoria	2
Sinopsis	4
Abstract	5
Tema central	6
Fuentes	7
Objetivos	8
Objetivo general:	8
Objetivos específicos:	8
Definición del problema	9
Planteamiento del problema	9
Delimitación del problema	10
Pregunta problematizadora	11
Marco referencial	12
Antecedentes	12
Marco conceptual	15
Marco legal	20
Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia	22
Conclusiones	76
Referencias	78

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Sinopsis

Esperanza Palacio, logró incursionar en el periodismo deportivo enfrentándose a los rechazos por parte de sus colegas, sin importar ser atropellada por los malos comentarios en cada medio que pisaba, demostrando con su conocimiento que estaba hecha para grandes cosas y que el mundo estaba pequeño para lo que iba a lograr. Fue el eje central de los lentes de las cámaras en partidos internacionales logrando captar cada momento histórico que dejó marcado en las canchas y su acompañante, su grabadora, esa de color gris con un tamaño pequeño presenció los momentos memorables para ella.

Lo que no sabía Esperanza era qué detrás de ella venían tres periodistas más, pero ya no en las máquinas de escribir, ahora sería en la televisión, radio y prensa digital. Viviendo procesos diferentes, sin embargo, con la misma ilusión de ser periodistas deportivas, donde se sometieron a estudiar el doble para lograr tener su lugar en un medio. Con sudor, entusiasmo, nostalgia, rabia, alegría y lágrimas, obtuvieron un lugar en diferentes cubrimientos de fútbol a nivel local, departamental y mundial informando a los aficionados sobre lo que está pasando durante el partido, los posicionamientos de los jugadores, las técnicas y la historia de cada uno de los equipos, narrando su recorrido en los campeonatos.

Palabras claves: Periodismo deportivo, mujeres, incursión e historia.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Abstract

Esperanza Palacio, managed to venture into sports journalism facing rejections from her colleagues, regardless of being run over by bad comments in each medium that she stepped on, demonstrating with her knowledge that she was made for great things and that the world was small for what he was going to achieve. She was the central axis of the camera lenses in international matches, managing to capture every historical moment that she left marked on the courts and her companion, her recorder, the gray one with a small size witnessed the memorable moments for her.

What Esperanza did not know was that three more journalists were behind her, but no longer on typewriters, now it would be on television, radio and digital press. Living different processes, however, with the same illusion of being sports journalists, where they underwent double study to achieve their place in a medium. With sweat, enthusiasm, nostalgia, rage, joy and tears they obtained a place in different soccer coverage at the local, departmental and world levels. Informing the fans about what is happening during the game, the positions of the players, the techniques and the history of each of the teams, narrating their journey in the championships.

Keywords: Sports journalism, women, incursion and history.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Tema central

El periodismo deportivo desde sus inicios se ha caracterizado por ser conformado solo por hombres, dejando estigmatizado a la sociedad por este concepto. sin embargo, en el siglo XX comenzaron a surgir las primeras mujeres en Colombia y en Antioquia que decidieron incursionarse en esta carrera sin importar los obstáculos que se le presentarían durante el camino.

Por lo que el objetivo de esta investigación está centrado en cómo sido la incursión de la mujer en el periodismo deportivo en Antioquia entre 1990 y 2020, relatando a través de un reportaje periodístico cuatro historias de periodistas que se han iniciado durante este lapso y cómo ha sido su carrera desde que comenzó hasta ahora al hablar de las diferentes disciplinas. Relevando la importancia de ellas en este campo deportivo.

Este reportaje nace con el objetivo de contar la historia de la mujer en el periodismo deportivo y ver cómo se fue abriendo el camino a cada una de ellas, pese a las dificultades que tuvieron que pasar para lograr ser valoradas por su profesión. Además, ver cómo era la percepción que tenía los colegas por medio de los comentarios en 1990 y ahora en el 2020.

La investigación tiene un enfoque cualitativo que tuvo cómo resultado un reportaje de las historias de las periodistas Esperanza Palacio, Vanessa Palacio, Pilar Velásquez y Camila Sañudo, quienes se han incursionado en el periodismo deportivo antioqueño. Contó también con la percepción de dos hombres periodistas masculinos y una mirada feminista, donde dan a conocer su punto de vista de cómo han visto el periodismo deportivo con la llegada de la mujer a este campo.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Fuentes

Fuentes primarias:

- Esperanza Palacio – periodista.
- Vanessa Palacio – periodista.
- Pilar Velásquez – periodista.
- Camila Sañudo- periodista.

Fuentes secundarias:

- Fredy Pulgarín Serna, presidente de Acord.
- Davis Zapata, director de comunicaciones de la Corporación Deportiva los Paisitas 2003-2015.
- Ismaria Zapata, integrante del colectivo Estamos Listas Movimiento Político de Mujeres.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Objetivos

Objetivo general: Realizar una investigación periodística que dé cuenta de la presencia de la mujer en la información deportiva en Antioquia, mostrando su evolución, sus aportes y su situación actual.

Objetivos específicos:

- Contar el desarrollo que han tenido como profesionales en la presentación de las noticias deportivas en Antioquia, entre 1990 y 2020.
- Explorar, mediante entrevistas a periodistas, sobre el rol de la mujer en el periodismo deportivo en Antioquia.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Definición del problema

Planteamiento del problema

A través de la historia el periodismo deportivo comenzó con periodistas masculinos que informaban a la comunidad de lo que estaba pasando en las diferentes disciplinas deportivas. Sin embargo, las mujeres a medida que fueron teniendo voz y voto en la sociedad colombiana, decidieron incursionarse en esta carrera, llevando consigo comentarios mal intencionados por parte de sus colegas.

Pero no hubo barreras que las detuvieran para continuar hablando de deporte. Poco a poco fueron abriendo el camino, para mostrar que no están por su belleza para atraer más rating sino por su conocimiento, por lo que a ellas tenían que estudiar el doble para hacerle ver a sus compañeros y la sociedad de que las mujeres también podían hablar y dominar los deportes.

“Existe una idea generalizada de que las mujeres ‘no entienden de deportes’” (Pedraza, 2012, pág. 57) Antiguamente las mujeres eran caracterizadas por estar entregada a sus hogares y no estar involucradas en temas sociales. Este pensamiento fue cambiando por parte de la sociedad a medida que las mujeres iniciaron a obtener educación.

Los periodistas masculinos no estaban convencidos de el papel que estaba iniciando a ejecutar la mujer en el periodismo deportivo, pero los tiempos fueron cambiando, ahora aumentó el número de periodistas femeninas en los medios de comunicación, demostrando que el periodismo deportivo no tiene género.

Por lo que este reportaje está enfocado en las periodistas deportivas de Antioquia, un departamento que ha tenido a una de las pioneras de las periodistas a nivel nacional en la prensa y

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

de televisión, abriéndole las puertas a cada una de las que se quiera enfocar en esta rama del periodismo.

Delimitación del problema

La investigación se llevó a cabo con cuatros mujeres periodistas deportivas antioqueñas, utilizando el método cualitativo cómo las entrevistas, estableciendo un periodo de tiempo entre 1990 y 2020, realizando un análisis detallado de lo que pasó durante estos años.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Pregunta problematizadora

¿Cómo ha sido la incursión de la mujer en el periodismo deportivo en Antioquia entre 1990 y 2020?

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Marco referencial

Antecedentes

Para desarrollar más esta investigación que se realizó sobre la incursión de la mujer en el periodismo deportivo en Antioquia se presentará algunas investigaciones que han realizado diferentes autores acerca de este tema, mostrando temas relevantes sobre este reportaje periodístico.

Desde 1952 se comenzó a hablar de deporte en Antioquia con el Círculo de Cronistas Deportivos de Antioquia, más conocida hoy en día como Acord, que informaban de una empírica, sin embargo, las universidades del departamento comenzaron a abrir la cátedra de periodismo deportivo, especialmente en la Universidad de Antioquia, pero en 1884 se incursionó una mujer siendo pionera en el departamento y en Colombia, donde comenzó a abrir el camino del periodismo.

Los medios de comunicación han sido esencialmente dirigidos por hombres, además de ser quienes han estado detrás de la información. La aparición de la mujer en el periodismo deportivo coincide con la situación social de la época, donde ellas adquieren mayor importancia en la sociedad, logrando legitimidad en su opinión, decisión y percepción. La oportunidad del voto, la desaparición del apellido que aludía que pertenecían a su esposo y la sumisión en el hogar, son algunos ejemplos de un imaginario social y cultural en donde la mujer ‘la del sexo débil’, no estaba en la capacidad de dirigir ni ostentar la varita de mando. (Rodríguez, 2015, pág. 6)

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Por lo que se ponía en duda el conocimiento que tenía cada una y que no estaban en capacidad para enfrentarse a dirigir secciones deportivas ni dirigir a un grupo de periodistas, pero pese a las malas intenciones de los colegas, ellas se enfocaban cada vez en su sueño “periodistas deportivas” abriendo las posibilidades en las casas editoriales para tener un espacio y voz en cada nota deportiva.

Al indagar acerca de la historia del periodismo deportivo en Antioquia se puede evidenciar que El Mundo, medio que circulaba en aquel entonces, fue el primer periódico en brindarle la oportunidad a una de las pioneras del periodismo deportivo, dirigiendo las secciones deportivas.

A pesar de que hace algunos años el panorama era desconsolador para las mujeres en general, y más aún para las mujeres que querían entrar al mundo del periodismo deportivo, hoy en día las cosas son diferentes. Las luchas por igualdad de condiciones para hombres y mujeres, la educación y capacitación, las nuevas oportunidades y muchos otros factores han hecho que 56 poco a poco se considere a la mujer como un igual a la hora de hacer labores que antes eran consideradas exclusivamente para hombres. (Verdugo J. P., 2019, pág. 55)

A través de los años, el concepto que tenían sobre periodismo deportivo fue cambiando, ahora por las luchas sociales que han hecho las mujeres para tener una igualdad con los hombres han cambiado algunas idealidades machistas que estaban estigmatizados por la sociedad.

Es importante abordar también las investigaciones internacionales acerca de la incursión de la mujer en el periodismo deportivos, entre ellos están:

“ANÁLISIS COMUNICACIONAL SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EL

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

PERIODISMO DEPORTIVO Y SU PROYECCIÓN EN EL CAMBIO DE ESQUEMAS” (Demera & García, 2019). Esta investigación habla acerca de cómo ha sido el rol de la mujer en el campo del periodismo deportivo, la equidad, discriminación, el machismo en los medios de comunicación y las oportunidades que tiene.

El ejercicio profesional de la mujer dentro del periodismo deportivo (Chanamé, 2016). Se centra en un análisis de la mujer en el periodismo deportivo, dando a conocer las condiciones, las dificultades y los retos que enfrentan en esta profesión.

Rol de la mujer en el periodismo deportivo. Canal CDM (Fernández, 2015). Muestra cómo las mujeres han roto las barreras y la igualdad pertinente en el campo del periodismo deportivo.

A nivel nacional también se han realizado investigaciones acerca de la mujer en el periodismo deportivo, algunos de los trabajos son:

Con ojos de mujer. Cuatro periodistas que cambiaron de color el periodismo deportivo en Colombia (Verdugo J. , 2019). Habla sobre la mujer en la historia y en el periodismo deportivo, las condiciones que han tenido y describe el papel que han cumplido.

Crónicas deportivas desde la óptica femenina (Camacho, 2019). Se centra en rescatar el rol de la mujer en el periodismo deportivo en Colombia, mostrando las barreras que se presentaron en el camino a la hora de incursionarse.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Marco conceptual

Investigación periodística: Se puede entender como una investigación periodística a aquella rama que indaga más allá de la realidad y se pueden dar a conocer sucesos novedosos acerca de lo que esté pasando en la sociedad. Este tipo de investigación es el que necesita más fuentes primarias y confiables para poder sacar una información verídica. Sin embargo, definen la investigación periodística cómo:

"El periodismo de investigación asume la parte más delicada y difícil en esa misión de defensa de la transparencia democrática, al sacar a luz los casos, a menudo ocultos e invisibles por su propia naturaleza" (Klein, 2001, pág. 1).

Se puede evidenciar que la investigación periodística depende mucho de los materiales recolectados durante la indagación investigativa, ya que si no es coherente y completa no puede ser publicada, además, no tiene fin porque después de haber sido publicado la información se puede seguir el hilo del trabajo, obteniendo varios resultados, donde suele ser muy extensa.

La investigación tiene como principales objetivos la generación de conocimiento y la solución de problemas prácticos. Sin embargo, hay que pensar en ella como un proceso, en el que han de tomarse en consideración, y de forma rigurosa, diferentes etapas sin prescindir de ninguna de ellas. (H., 2013, pág. 1)

El periodismo es algo que se puede volver fundamental para las personas, por la manera de

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

investigar cualquier tema porque generan seguridad y confianza con la información verídica que están dando a conocer. Tiene una característica esencial lo cual es qué se involucran en alto grado con la realidad, para poder entender lo que está pasando y lo que se quiere obtener.

Periodismo deportivo: El periodismo deportivo es una de las ramas del ejercicio periodístico, donde se habla de la actividad física, informando acerca de los torneos que existen en las diferentes disciplinas deportivas cómo locales, departamentales, nacionales e internacionales. Lo cual hablan de las previas de un partido, cuáles son los jugadores que van a estar en el campo, que estrategias van a implementar y que pasó durante el juego, haciendo así una conexión entre periodista-consumidor.

“El periodismo deportivo es el vínculo del progreso común entre medios y deporte. Es la red que los ata, que acerca a las audiencias a ambos y sostiene un espectáculo económico, social y cultural en evolución constante” (Molina, 2009, pág. 3).

Esta rama del periodismo ahora es el que tiene más demanda y más consumidores a la hora de ver noticias sobre deporte, ya sea por la televisión, radio, prensa, blogs y redes sociales. Estamos ante una sociedad que le gusta los partidos, especialmente acá en Colombia son aficionados de fútbol y están pendientes de los medios de comunicación para estar informados acerca de su equipo favorito.

Además, en el ámbito deportivo utilizan un lenguaje universal, esto hace que sea más entendible, ya que hacen una relación en el entorno en el que están explicando a la hora de informar, pues es más crítico e interpretativo, debido a los formatos que impugnan en los canales día a día, implementando nuevas palabras en tendencia deportiva para que los aficionados se

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

sientan identificados con los que están contando en el momento.

Un frenético desarrollo del periodismo deportivo, caracterizado en su lenguaje por la creación de nuevas expresiones lingüísticas (neologismos), nuevas interpretaciones del idioma para explicar y describir circunstancias particulares de la competencia (muchas de ellas tomadas del lenguaje militar), metáforas, símiles, comparaciones y giros idiomáticos que dieron origen a la crónica deportiva, además del empeño por el cultivo de las estadísticas que permitían un seguimiento a la progresión de las marcas deportivas establecidas por los pioneros de las incipientes disciplinas. Este estilo periodístico, alimentado además por la consolidación industrial y comercial de la radio y la televisión, fácilmente cautivó y orientó a una afición ávida por consumir historias sobre los nuevos héroes, hazañas de campeones que simultáneamente fueron creando una nueva cultura de superioridad y de representación social en los ámbitos local, regional, nacional e internacional (Forero, 2020, pág. 142).

Periodismo de investigación: El periodismo de investigación es indagar sobre cualquier tipo de tema con el fin de obtener un resultado novedoso para dar a conocer a la sociedad, donde va más allá de los hechos noticiosos, buscando un origen o un punto de partida, además, lleva consigo un conjunto de metodologías que se puede tardar hasta años.

El periodismo de investigación es el que analiza en profundidad un tema en particular con el fin de poner en evidencia hechos de corrupción, analizar políticas gubernamentales y corporativas o llamar la atención sobre tendencias sociales, económicas, políticas o culturales. Un periodista de investigación puede dedicar meses o años a un solo tema. (Argentina, 2010, pág. 5)

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Por eso, el periodismo de investigación es un camino muy extenso, donde dan a conocer a luz temas o casos que las personas quieren ver, como por ejemplo en el campo político, donde puede correr riesgo el periodista, ya que se involucra en temas judiciales, etc.

El periodismo de investigación es un campo minado. Suele frecuentar el mismo club donde se encuentran la corrupción, la negligencia y el fracaso de los sistemas. Al mezclarse con semejante mala compañía, el periodista asume un inmenso riesgo legal, dado que siempre se propone encontrar respuestas para preguntas que empiezan con “cómo” y “por qué”, debiendo aplicar, en ocasiones, métodos poco transparentes en nombre del bien común. (Hunter, Unesco, 2013, pág. 8)

Pero precisamente esa es la esencia del investigativo, ya que es lo que hace diferente al periodista, debido a la incursión que realizan. Sin embargo, para realizar esto tiene que seguir unos pasos en lo cual va a obtener buenos resultados. Claramente en el periodismo investigativo las fuentes son pilares a la hora de hacer el trabajo, pues es lo que va a ser veraz y confiable a la hora de compartirlo ante los medios de comunicación.

Para comenzar una investigación el periodista necesita un primer dato, que probablemente provendrá de una fuente de confianza. Luego, deberá desplegar su experiencia y talento para descubrir lo que sea, cruzar datos en busca de información relevante, analizar documentos en busca de pruebas, ir a terreno en caso necesario y convencer a quien sea que pueda colaborar con la investigación. Si un periodista tiene vocación, compromiso y pasión por lo que hace, nada de esto debería constituir un obstáculo insalvable (Fuentes, 2006, pág. 72).

Presentación: La presentación es un oficio en el que se encarga de informar a través de un

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

medio de comunicación visual sobre algún tema que está sucediendo en el momento o una investigación relevante.

El papel del presentador es difícil de valorar (...), se diferencia de otros en que establece una relación noche a noche, día a día, con decenas de millones de personas, el presentador da a la noticia una especie de dimensión y carácter que nunca había tenido antes, utilizando como intermediarios su voz, su aspecto y su personalidad. (Losada, 2013, pág. 1)

Sin embargo, esto no es una tarea fácil, ya que deben tener un punto de credibilidad en la información que se está brindando y así traer más audiencia. Cada presentador tiene su estilo para presentar, ya que esto es lo que los va a identificar ante la sociedad y los hace únicos.

Una mayor distinción entre información y opinión, un trabajo riguroso de las fuentes informativas y una información actual, inmediata y clara y con el mínimo de errores sonoros y vocales confieren una mayor credibilidad. Para atribuir la cualidad de creíble al presentador. (Rodríguez, 2015, pág. 26)

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Marco legal

Como todo ciudadano existen leyes y normas, en la profesión de comunicador social y periodista, donde los protegen de la libre expresión al momento de informar un tema a la sociedad. Teniendo en cuenta su ética profesional para no afectar los hechos que está narrando.

- Artículo 1. Objeto: La presente ley tiene por objeto reconocer la profesión del Comunicador Social – Periodista y Organizacional, la cual tiene como función la investigación, redacción, producción y divulgación de contenidos periodísticos y la actividad de información a través de medios de comunicación y/o empresarial. (Hurtado, 2018, pág. 1)
- ““Ley 918 de 2004 Por la cual se adoptan normas legales, con meros propósitos declarativos, para la protección laboral y social de la actividad periodística y de comunicación a fin de garantizar su libertad e independencia profesional.” (Hurtado, 2018, pág. 6)
- Artículo 1. Reconócese como actividad profesional, regularizada y amparada por el Estado, el ejercicio del periodismo en cualesquiera de sus formas. El régimen de la profesión de periodista tiene, entre otros, los siguientes objetivos: Garantizar la libertad de información, expresión y asociación sindical; defender el gremio y establecer sistemas que procuren al periodista seguridad y progreso en el desempeño de sus labores. (Colombia C. d., Función pública, 1975, pág. 1)

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

- Artículo 2. Son periodistas profesionales las personas que previo el lleno de los requisitos que se fijan en la presente Ley, se dedican en forma permanente a labores intelectuales referentes a: Redacción noticiosa y conceptual o información gráfica, en cualquier medio de comunicación social. (Colombia C. d., Función Pública, 2018, pág. 1)
- Artículo 20. Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación. Estos son libres y tienen responsabilidad social. Se garantiza el derecho a la rectificación en condiciones de equidad. No habrá censura. (Colombia C. P., Constitución colombiana, 1991, pág. 1)
- Artículo 73. La actividad periodística gozará de protección para garantizar su libertad e independencia profesional. (Colombia C. P., Constitución colombiana, 2020, pág. 1)
- Ley 823 de 2003, por la cual se dictan normas sobre igualdad de oportunidades para las mujeres. El objeto de esta ley es establecer el marco institucional y orientar las políticas y acciones por parte del gobierno para garantizar la equidad y la igualdad de oportunidades de las mujeres, en los ámbitos público y privado. (progresamos, 2003, pág. 1)
- Artículo 4°. Crease la tarjeta profesional del periodista la cual será documento legal que acredite a su tenedor como periodista profesional. (REPÚBLICA, mineducación, 2018, pág. 1)
- Artículo 11°. El periodista profesional no estará obligado a dar a conocer sus fuentes de información ni revelar el origen de sus noticias, sin perjuicio de las responsabilidades que se adquieren por sus afirmaciones. (REPÚBLICA, mineducación, 2018, pág. 2)

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Colombia llegó al mundial de Italia 90 luego de 28 años de ausencia de este certamen futbolístico. En esa ocasión los lentes de las cámaras de todos los medios del mundo no estaban enfocando las figuras que aquel jugador de risos monos que dominaba la pelota a su antojo por el medio campo —con su número 10 en la espalda— ni aquel arquero que como loco se atraveía a salir del arco como un jugador más. No. Las cámaras estaban en lo que parecía más revolucionario en este deporte. Un grupo de seis mujeres que llegó desde Colombia para hacer cubrimiento. En ese grupo estaba Esperanza Palacio.

La noche en la que Esperanza Palacio incursionó en el periodismo deportivo estaba cayendo tremenda tormenta, —caían hasta maridos, recuerda esta mujer de 58 años— quien no le temió a esa tempestad ni a la que se venía cuesta arriba con algunos de sus compañeros del periódico El Mundo en 1984, cuando decidió salir de la sección de suplementos —aquella donde hablan de cocina y, como creerían algunos otros, cosas de mujeres— para cubrir deportes; un área de la redacción reservada hasta entonces para varones, donde las mujeres no habían tenido un lugar.

“Ese día lo recuerdo muy bien, porque nadie de deportes quería ir a ese partido que no tenía mayor importancia, pero para mí era un sueño cumplido”, recuerda Esperanza años después de esa primera oportunidad que le dio Darío Arismendi, el entonces director de esa casa periodística y quien se convertiría en uno de los periodistas más influyentes del país hasta su

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

retiro de los medios de comunicación en el 2019.

El Mundo fue un diario de corte liberal que nació para hacerle oposición al periódico El Colombiano que tenía hasta entonces toda la tradición en la región. Desde esta redacción pretendía un grupo de pensadores liberales llevar información y hacer contrapeso a la visión conservadora de su competencia. Luego el medio fue vendido al empresario Guillermo Gaviria Echeverri quien estuvo al frente de su dirección hasta su muerte en el 2014, en 2020 el periódico cerró por una fuerte crisis económica agravada con la pandemia del Covid – 19.

Una vez Esperanza se oficializó como periodista deportiva en El Mundo podía pasar noches enteras al lado de su esposo, Hugo Gullo, un argentino preparador físico quien, sin cruzar el corazón de por medio, le podía hacer exámenes sobre las diferentes disciplinas deportivas para medir el conocimiento de su amada. A ella le gustaba sentirse retada. “Él es muy bello y no importaba la hora siempre me ayudaba a prepararme como una periodista deportiva de la mejor calidad” contó Esperanza mientras sus ojos brillan con ese reflejo que da la complicidad del amor.

Mientras este argentino le entregaba amor y conocimiento a su amada, los colegas no paraban de hablar de esa mujer alta, flaca y con el pelo que le llegaba hasta los hombros formándosele ondas en las puntas que había llegado para domar las máquinas de escribir que se llevaban las páginas que hablaban de goles, triunfos, sudor, alegrías y tristeza que más adelante la llevaría —quien lo iba a creer— a ser la noticia por su condición de mujer en el certamen deportivo que más público lo sigue alrededor del mundo.

Después de estar cuatro años en El Mundo cubriendo el Fútbol Profesional Colombiano y

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

siendo ya conocida como periodista deportiva —con agallas y valentía— decide emprender un nuevo rumbo. “Estaba teniendo una carrera brillante, decidí renunciar porque llegó un nuevo editor que no recuerdo el nombre, me quitó los partidos del fútbol profesional y me mandó a cubrir los municipales, solo por llevarse los méritos” manifiesta Esperanza alzando una ceja y con furia en sus ojos al recordar este momento.

- Esperanza, hay nuevo editor y por ende hay cambios. Dijo este hombre alto, moreno, con un lunar en su cara.
- ¿Qué cambios?
- Desde hoy voy a hacer el que va a cubrir el Fútbol Profesional Colombiano, ya no vas tú. Lo dijo sonriente el nuevo editor.
- Pero ¿por qué? Expresó Esperanza enfurecida.
- Porque así lo decidí y soy el que mando. Le gritó el editor en la oficina delante de sus compañeros
- Este puesto me lo he ganado por saber sobre fútbol, no por mi físico.
- ¡Acá mando yo! No compraste este puesto.

En ese instante ella se fue para la oficina del director Darío Arismendi, pero no se encontraba en el momento. Esperanza desesperada porque le estaban arrebatando de sus manos uno de los logros que se había ganado a pulso decidió partir antes de lo esperado.

El Espectador —uno de los periódicos más antiguos del país, fundado en Medellín— se encontraba buscando periodista deportivo, pero querían darle una mirada fresca y detallada. “Recibí una llamada del codirector Fernando Cano donde me decía que quería trabajar conmigo, porque ya habían visto mi proceso en El Mundo”, contó Esperanza con una carcajada al ver como

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

la estaban buscando de un medio vigente a nivel nacional.

En el 1988, Esperanza ya estaba caminando por las entradas de este medio, en su camiseta blanca se apreciaba un carné que la identificaba como periodista deportiva. Pero dos años después de estar deleitando a los colombianos con su pasión futbolera y visitando diferentes escenarios deportivos cómo El Campin, El Olímpico Pascual Guerrero, Palogrande, Atanasio Girardot, Alfonso López, y El Metropolitano recibió la noticia qué cambiaría su rumbo profesional e iniciaría a marcar historia mundial “me llamó el presidente de El Espectador Luis Gabriel Cano al teléfono de mi casa para decirme que fui seleccionada a ir al mundial de Italia 90, mis lágrimas caían por mi cara de felicidad”, expresa Esperanza a carcajadas mientras cuenta este momento.

Su esposo Hugo se encontraba con ella cuando le dieron la noticia, él la levantó y le daba besos a su amada, las horas que le dedicaron estudiando sobre las diferentes disciplinas no quedaron en el abismo—ambos lo habían logrado— El 10 de mayo estaba programado el vuelo hacia Italia, por otro lado, el día anterior de su viaje, empacaba sus maletas con la ilusión de aprender y de tener el respeto en el campo del periodismo deportivo.

Mientras ella estaba entrevistando Maradona, el jugador más hablado de la historia hasta ese entonces, por el gol de la mano de Dios, ese que con su melena negra y con su número 10 plasmado en la camiseta — dominaba el balón de lado a lado— llevaba alegría a los albicelestes, no solo por sus goles sino también por los malabares que hacía con sus pies.

Los compañeros de El Espectador —medio en el que trabajaba— estaban en el pasillo murmurando cuando escucharon esa voz delicada que se estaba reportando desde el otro lado del

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

mundo.

- ¿Quién es esta boba? Decía uno de sus colegas.
- Allá deberíamos estar nosotros y no ella. Contestó otro de los periodistas que no fueron enviados al mundial.
- A todo marrano le llega su diciembre. Lo decía con su risa sarcástica.

Pero estos comentarios la impulsaban a prepararse día a día, más de cinco horas dedicada a leer los libros que tenían ella y su esposo. Ellos con la compañía del café no dejaban de prepararse día a día. Él la motivaba para que no se dejara pisotear por sus colegas.

- Esperanza, si quieres ser una gran periodista necesitas estudiar mucho y fortalecer tu mente para no dejar entrar los comentarios negativos.
- Voy a demostrarle al mundo que para el periodismo deportivo no existe género.
- Lo que vale es el conocimiento. ¡a quemarnos las pestañas se dijo! Le respondió su amado Hugo.

Así la pasaban Esperanza y Hugo durante todas las noches en su hogar, ella sabía que así lograría cubrir los torneos internacionales. A veces pasaba las noches en vela para prepararse antes de cubrir partidos del Fútbol Profesional Colombiano. Sin importar estar muerta de sueño, lo que más la motivaba era adquirir nuevos conocimientos para su vida profesional.

Desde que ella estaba en la Universidad de Antioquia se dedicó a escribir todos sus reportajes sobre fútbol, tenis, baloncesto y golf. —El deporte lo llevaba en la sangre— así no lo practicara, creció escuchando fútbol por la radio y jugando con sus amigos afuera de su casa.

“Mi mamá me decía que desde pequeña quería ser una futbolista, aunque tiempo después

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

no me llamó mucho la atención, pero el amor por el deporte seguía intacto. Desayunaba, almorzaba y comía escuchando fútbol”, dice Esperanza entre lágrimas al recordar 40 años después de su vida universitaria.

A veces le daba pena que su madre le dijera que era la mejor periodista deportiva, solo sonreía y sus ojos ovalados cafés se ponían pequeños. Se quedaba en silencio porque no sabía que responderle. Pero aun así Zenobia Molina no dejaba de recordárselo antes de irse a cubrir un partido y de echarle la bendición —ella no podía salir así— sentía como si le hiciera falta algo.

— Siempre deja el último esfuerzo en cada cancha. Has de cuenta que es una final, el que se descuide pierde. Decía su madre en la puerta roja de su casa antes de despedirla.

— Así será madre.

— La virgen me la acompañe.

— En el nombre del padre del hijo del espíritu santo, amén. Así se despidió Esperanza mientras su madre le echaba la bendición.

Así fueron en muchas ocasiones hasta el día que iba a partir a su primer mundial, el día anterior de partir de Colombia Esperanza no podía dormir por estar pensando en lo que iba a suceder, pues cruzaría medio mundo en avión junto a dos periodistas más, siendo la única mujer que ya venía siendo leída por los colombianos en el periódico El Espectador.

“No podía describir ese momento antes de subirme al avión, por un momento pensé que era un sueño” dice Esperanza. Solo se apreciaba en el aeropuerto la fiebre amarilla, las camisetas de Colombia relucían en las tiendas y en las calles. Durante sus once horas en el avión le pedía a Dios para que le diera su sabiduría al estar cubriendo cada partido.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Pero fue más de lo que esperó, no pensó que realmente sería conocida en el mundo solo por estar cubriendo el mundial. Los lentes y los espectadores estaban enfocados en ella y otras cinco periodistas deportivas, para los hombres era increíble ver la presencia de las mujeres en este mundial, eran los únicos que hablaban de fútbol.

Al principio fue mandada para que logrará una conectividad de forma instantánea por Coldapaq —una línea de Telecom— durante los primeros 15 días antes de la copa del mundo, ella iba después del almuerzo a la línea de comunicaciones para lograr adquirir esta conexión, pero no era posible porque solo hablaba español, las personas que se encontraban allí la miraban sin saber qué hacer.

Torciendo la boca y con la baja ilusión de lograr conseguirlo, se encontró con un hombre alto, flaco y con las cejas arrugadas, pero con un papel blanco pegado en la espalda que decía “traductor” —era lo que más esperaba en ese momento de desesperación—

- Hola, mi nombre es Esperanza, necesito a conectarme a Colombia.
- Claro, ya te ayudo ¿tiene su sim card?
- Sí. Lo dijo con su sonrisa enorme en la cara.
- Préstemela que así hacemos la conexión más fácil.

Ella se la entregó, sus manos se encontraban temblando y más blancas de lo normal. Estaba consiguiendo el primer objetivo al que fue enviada a Italia, una conexión instantánea y así ganar más espectadores durante esta transmisión.

- Hable, le dijo el traductor.
- Soy Esperanza, me estoy reportando.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

- Está hablando la paisa ¡vengan! Así gritó un asistente de producción al escucharla.
- Ahora sí tenemos la conexión.
- ¡Lo logró, la paisa lo logró! Le gritó un colega con su voz emocionada, solo se podía escuchar en el set como llegaban y gritaban.
- Esto es gracias a la berraquera paisa. No alcanzó a decir nada, pero su cuerpo se erizó al escuchar que estaban contentos.

El mundial comenzó el 8 de junio y finalizó el 8 de julio, donde las calles de Italia se invadían de la alegría y los colores de cada nación. “Me enamoré de cada avenida por la que pasaba, las esculturas y cada casa colonial embellecían a este país, era un polo opuesto a Colombia, nosotros somos más alborotados, pues en cada esquina que vas sentís el grito de las personas”, recordó Esperanza con gratitud al haber conocido esta cultura.

La Copa del Mundo contó con la participación de 24 selecciones nacionales quedando como campeón Alemania, siendo ese título de altas y bajas. Se disputó en el Estadio Olímpico de Roma con 73 mil 600 espectadores, el sol sabía que era el último día por eso alumbró con sus grandes rayos amarillos, los últimos de la jornada, brindando un buen clima para los asistentes. Se apreciaban las banderas de los diferentes países que estaban en la espera de este partido, cantaban y voleaban el color que los identificaba.

Eran las 8:00 a.m. cuando el árbitro sonó el silbato para iniciar a rodar el balón, todo el estadio se paró a gritar apoyando a su equipo favorito. Argentina contaba con su jugador estrella Diego Maradona y Alemania con Rudi Voller, ambos soñaban con ganar la copa del mundo y llevar un título más a su país, solo se escuchaba esos dos nombres durante la narración del partido

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

que estaban dejando su alma en la cancha.

Los periodistas estaban atentos a los que iba a suceder en ese momento miraban de lado a lado, pero se veía entre los hombres a las seis mujeres emocionadas, aplaudiendo, hablando y a carcajadas, por haber culminado esta nueva etapa. Esperanza relucía con su pelo en ondas que con el viento se espolvoreaba más su cabello de color castaño.

Hubo un acercamiento de Alemania que puso a vibrar a la tribuna y a despertar a los argentinos, en ese preciso momento comenzó la tensión en los dos equipos. El que se descuidara se lamentaba, el balón corría de un lado al otro sin saber qué hacer —se veía jugadores vestidos con camisa azul y pantalonetas blancas y otros con camisa blanca y pantalonetas negras— buscando opciones para anotar.

Solo tenían 90 minutos de juego, los más sufridos, los que están en la incertidumbre de quién ganará. Se escuchaba el pito en cada falta, los aficionados ya estaban desesperados porque ninguno había marcado, gritaban inconformes con lo que estaba sucediendo.

— ¡Se enojó la tribuna! Le dice Gloria López a Esperanza, una de las periodistas deportivas y con el tono de voz más fuerte que integraba el mundial hasta ese momento.

— Lo peor es que el partido está muy igual.

— Ninguno tiene ventaja.

Transcurridos los primeros 45 minutos de juego, Edgardo Codesal —arbitro de medio campo— añadió tres minutos más. Sin embargo, seguía el partido sin goles. El juez miró el reloj, señaló con su mano derecha a la cancha y pito para finalizar. Los jugadores se dirigieron hacia el camerino donde hablan de las opciones que tienen para el partido, las jugadas van a hacer para

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

marcar el gol e hidratarse.

Pasaron los 15 minutos, los equipos estaban saliendo para enfrentar lo que restaba de tiempo otros 45 más lo que adiciona el árbitro. El cielo se estaba tornando oscuro, se acercaba la hora de conocer al campeón del mundo. Esperanza se veía transmitiendo por medio de un audio, una grabadora conectada con la línea de Telecom de forma instantánea, donde hacía gestos con su cara.

Solo se podía apreciar una periodista alta, flaca y sonriente, al lado se le acercaron unos colegas españoles donde la observaban como hacía su trabajo —sorprendidos al ver cómo esta mujer hablaba de fútbol— Esperaron a que terminará para hablar con ella.

- Felicitaciones. Decía uno de los colegas españoles que le sonreía y la miraba con sus ojos azules.
- Muchas gracias, es un gusto para mí que me estén felicitando, respondió Esperanza.
- Es raro ver tantas mujeres cubriendo un mundial.
- De ahora en adelante seremos muchas, habló sonriendo está mujer qué no solo marcó un sello en el mundial, sino que es la primera mujer de Antioquia y Colombia en pisar y hablar en los terrenos deportivos. Cargando en su hombro un baúl lleno de malos comentarios por parte de sus colegas, pero con la confianza de qué ahora en adelante su nombre estaría en grandes juegos mundiales.

Sonó el silbato para iniciar el juego, se podía notar el sudor de la camisa, parecían como si los hubiesen bañado con un balde de agua. Los periodistas estaban enfocados esperando qué iba a suceder e informando a sus países de lo que estaba pasando y ahí estaba ella con su melena que se

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

veía a metros, Esperanza no podía dar un paso porque inmediatamente las cámaras volvían de nuevo a ella.

“Me paré a decirle a una a la colega de España sobre la nómina del partido y mientras estábamos hablando y haciendo señas con las manos a la cancha, tres cámaras de medios internacionales se nos pusieron al frente grabándonos lo que estábamos haciendo”, cuenta Esperanza sonriente al revivir este momento.

El segundo tiempo fue el más vibrante, los federales comenzaron a darle suspiros a los hinchas, se acercaban cada vez al arco de la albiceleste. Las manos de los jugadores hacían movimientos indicando para hacer las jugadas que venían planeando desde los entrenamientos antes del mundial, cada uno hacía magia con sus pies.

- El cansancio ya se está notando, le decía Esperanza a Gloria López.
- Ha sido un partido muy difícil, ambos equipos están parejos, no hay ventaja.
- Los dos equipos están encima, ya casi se acerca el gol.

En el minuto 65 fue expulsado Fonzón, integrante de los albicelestes, por una fuerte infracción a Jurguen Klinsmann con tarjeta roja se fue para el camerino, siendo el primer expulsado en la historia del mundial hasta ese entonces, salió por la puerta de atrás quejándose. Ahora solo quedaban 10 contra 11, Argentina tenía que sacar el extra para cubrir ese espacio que les hacía falta —cada minuto contaba— cinco minutos del final hay una falta a favor de los federales.

Se pitó un penal a favor de los alemanes, los argentinos estaban inconformes con la decisión que había tomado Edgardo Codesal, los espectadores gritaban. Los fotógrafos

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

concentrados en ese momento, los jugadores respiran fuerte y agitados miraban el estadio, los hinchas estaban parados viendo cómo se cambiaría la historia en esos segundos.

Brehme transformó el partido con un gol ejecutado en el palo derecho de Goycochea, los alemanes corrieron y se amontonaron celebrando este triunfo, obteniendo la tercera copa mundial. Argentina se fue para la banca donde estaban sentados, unos lloraban y otros solo agachaban la cabeza, viendo a su rival como cogían la grandiosa copa del mundo.

El estadio revolucionó, los periodistas iniciaron a hacer saber a sus medios. Esperanza terminó de informar sobre el partido en Colombia, aunque no llegarán a la final, los colombianos son aficionados por el fútbol.

“Me sentí muy orgullosa por el papel que había hecho en el mundial, cuando el juez dio el final del partido también terminó mi juego”. Lo recordaba Esperanza con una carcajada en su rostro. Mientras se dirigía hacia la salida del estadio entre la multitud, se le acercaron dos ingleses con el traductor —dejaba su sello en cada estadio que pisaba— los periodistas querían hacerle la última entrevista del mundial a esta mujer con alta rudeza —como era conocida en Colombia—.

- Nos gustó tu trabajo, podríamos hacerte una entrevista corta.
- Claro, ¿qué sería?
- Cuéntanos un poco, sé cómo ha sido tu proceso en el periodismo deportivo, porque es raro ver a una mujer hablando con seguridad de fútbol.
- El periodismo deportivo no se mide por género, lo que importa es el conocimiento y eso he venido haciendo, estudiar todos los días sin parar, demostrando que las mujeres

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

también podemos. Dijo ella mirando fijamente a la cámara sin espabilar.

Así fueron las palabras de esta mujer que ocupó la atención de algunos medios más que el mejor jugador del mundial el italiano Salvatore Schillaci. Ese momento marcó un antes y un después de la vida de ella. Ahora era reconocida en Colombia por ser una de las mejores periodistas deportivas y convirtiéndose en la única mujer de El Espectador en estar en la sección de deporte.

“Ese día que viaje a Colombia recuerdo que mi correo colapsó por tantos mensajes, todos mis colegas me estaban felicitando” Dijo Esperanza después de 30 años de haber cubierto el mundial de Italia. Pero no todo fue color de rosa, a partir de ahí se agudizaron más las críticas despectivas por parte de sus colegas —apenas estaba comenzando el juego— después de ese mundial la retaban más a adquirir conocimientos.

- ¿Quién es esta? Le dice Guillermo Hinestroza durante una rueda de prensa en la casa de Víctor Aristizábal.
- Mucho gusto, Esperanza.
- ¿Por qué no se va a cubrir cocina en vez de deporte?
- ¿Por qué no te vas vos? Sirve más allá. Contestó esta mujer con la voz en alto, estaba cansada de la discriminación.
- Qué va a hablar usted de fútbol si nunca lo practicó. Lo dijo este periodista recocado a nivel nacional con su voz gruesa en tono de burla.
- Entonces vos porque vas a los olímpicos y te mandan a cubrir natación sincronizada si nunca lo hiciste, yo soy capaz de cubrir, aunque no lo haya jugado.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Así finalizó su discusión con su colega, sin embargo, sin tener la presencia de su amado Hugo —tenía quién la defendiera— el camarógrafo que la estaba acompañando comenzó a alzarle la voz a Guillermo.

— Con Esperanza no se meta que ella sabe más que usted, mire que es una mujer y usted la trata así delante todo mundo. Estas fueron las palabras de este hombre que le ofendió lo que le estaban diciendo a Esperanza.

Guillermo se quedó mirándola sin decir nada, así qué decidió salir e irse, pero a ella la marcó para siempre, sus palabras hirientes no fueron olvidadas en la memoria. Con sus ojos aguados de la rabia siguió preguntando, sus compañeros ahora no le bajaban la mirada, nadie sabía qué hacer en ese momento.

“Aún lo recuerdo con rabia, el irrespeto no lo tolero. Desde ese día no volví a mirarlo, no le importó decirme eso delante de todos.” Así lo dice Esperanza cuando le recuerdan el nombre de este periodista empuñando las manos contando este momento de furia.

Pero entre más piedras le tiraban ella se agarraba más de este camino deportivo. No pasaron cuatro años para estar cubriendo las eliminatorias para el mundial 94 que se realiza en Estados Unidos. La Selección Colombia se encargó de escoger los periodistas que los acompañaría en la gira durante tres meses, en la lista estaba ella —una mujer que cautivó en Italia 90—

En medio de 16 hombres estaba ella, sus ondas volvían a resaltar en las canchas con el aire que se formaba en planta baja, ese lugar que está ubicado al lado de la gramilla. Entre los países a visitar estaba Arabia Saudita, llegaron a una cultura diferente y conservadora, donde las

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

mujeres no tenían ni voz ni voto. La tricolor resultó en las tierras árabes por una invitación que le hizo el país para preparar a su selección ante el mundial del 1994 que se realiza en Estados Unidos.

La entrada era prohibida para las mujeres, solo podían ver fútbol por la televisión, pero, ¿qué iba a hacer Esperanza? La entrada estaba en el limbo, los jugadores, el técnico, los asistentes médicos y los periodistas estaban en la espera de una respuesta para el ingreso de ella.

“Por un momento sentí mucho miedo de que no me dejaran entrar, estaba que lloraba ahí sentada” cuenta Esperanza. Sin embargo, Francisco Maturana —técnico de la tricolor— decidió salir a buscar a Yasser Al Misehal, presidente de la Federación Saudita, mientras que ellos se quedaron en el hotel en espera de la respuesta.

- Nosotros vinimos con una de las mejores periodistas deportivas, sino la dejan entrar no vamos a jugar.
- Hablaré con mi padre que es el rey para ver si permite el acceso.
- Explícale que es una periodista y viene viajando con nosotros durante un mes.
- Trataré, sería la primera mujer en ingresar en este país.

Maturana se dirigió al hotel, mientras esperaban la respuesta, Esperanza se puso a estudiar con los libros que no le podían faltar en sus maletas. La miraban como se concentraba en un rincón y hablaba sola mientras que el tiempo pasaba. Llamaron al hotel y le dijeron a Francisco que había podido conseguir el permiso, inmediatamente sonrió y la miró.

- Esperanza, lo conseguimos.
- ¡No te creo! le respondió gritando

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

— En serio, serás la primera mujer en entrar a un estadio.

Ella abrió los ojos y no paraba de sonreír, todos sus compañeros gritaron, saltaron y la abrazaron, parecían unos niños pequeños —la historia comenzaba a marcarse en ese momento— pero allá no podía ingresar con una ropa formal, tenía que ponerse una túnica de color negro. Los medios de comunicación de Arabia titulaban “Mujer periodista colombiana estará presente en el partido de la selección” “Histórico lo que pasará en el partido de Colombia contra Arabia” “Por primera vez una mujer pisará un estadio en nuestro país”.

Estaba su nombre en los periódicos con la alta aglomeración de letras, pero en la portada principal estaba ella —esa mujer de la que tanto hablaban— donde se apreciaba con letra grande el titular importante en las mañanas de las diferentes prensas escritas, contando sobre la profesión de Esperanza y el mundial de Italia 90, cuatro años después aún la recordaban por su presencia en este torneo.

Así invadieron las calles con estos titulares, la gente murmuraba por lo que estaba pasando en el país. Esperanza salía a tomar un café en la mañana al frente del hotel y lo primero que veía era un periódico que estaban hablando de ella. “Qué emoción sentí al ver que estaban hablando de mí, no me las creía pensaba por un momento que era un sueño” recordó Esperanza ese momento tras 26 años.

Eran las 2:00 p.m. del 6 de febrero y el Internacional Rey Fahd —estadio en que se juega el partido— se estaba llenando, en las tribunas se veía los hombres con sus respectivas túnicas con su bandera de color verdes que lo identificaba. Esperanza se estaba preparando para entrar en el camerino, sus manos sudaban, temblaban y estaban heladas como si las hubiese puesto en un

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

bote con hielo.

Los periodistas de las dos nacionalidades salieron primero armando una calle de honor, Esperanza no tenía idea de lo que iba a suceder, solo esperó a que le dieran la orden a ella para poder ingresar a la cancha.

— Ya puede ingresar, le dijo uno de los que integraban el grupo de logística.

Ella respiró duro y salió, se le veían los ojos cafés ovalados. La túnica negra cubría casi todo su cuerpo, pero los espectadores sabían que ahí estaba entrando ella — la primera mujer en pisar las canchas árabes— las cámaras se enfocaron nuevamente en Esperanza, su mirada expresaba la alegría solo se rasgaban cuando sonreía.

Cada paso que daba veía como los periodistas le aplaudían “sentí tanta alegría, en ese momento sabía que estaba haciendo bien mi papel”. Los espectadores se pararon y gritaron —la única mujer entre miles de hombres— Esperanza alzaba la mano y la voleaba, su corazón palpitaba cada vez más y por sus ojos comenzaron a surcar lagrimas mientras finalizaba su calle de honor.

Los periodistas volvieron nuevamente a su lugar, los jugadores comenzaron a aplaudirle —siendo el foco de atracción nuevamente en un partido— sonaron los himnos de Colombia y de Arabia, el árbitro colocó el balón en la mitad de la cancha donde estaba un punto blanco.

Sonó el silbato e inició el partido, los árabes estaban gritando apoyando a su selección, mientras que Colombia solo contaba con los periodistas. Pero con un remate de pierna derecha de Iván René Valenciano puso a celebrar a colombianos con un gol de media distancia que pasó por los brazos del arquero.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Convirtiéndose en el segundo jugador que más ha anotado en la historia de la tricolor con 217 goles y en el Junior como el máximo goleador con 158. Pero minutos después la selección local empató con un gol englobado hecho por Said Al Aouiran, los árabes aplaudían y gritaban al ver qué todavía podían cambiar la historia del partido. En el minuto 94 finalizó el partido después de tantos intentos por parte de los dos equipos en marcar el gol ganador quedando 1-1.

Los periodistas comenzaron a transmitir a Colombia por medio de una grabadora que conectaba al país, mientras tanto Esperanza se alejó para el costado derecho de la cancha a informar a El Espectador, venían dos hombres de túnica blanca con cámara y micrófono — periodistas deportivos árabes— se le acercaron y ella estaba hablando, le hizo señas con la mano que esperaran.

- Hola Esperanza. Queremos grabarte mientras hablas de fútbol, felicitaciones para una mujer es imposible entrar acá.
- En estos momentos tengo que terminar de decir cómo fue el juego que implemento Colombia, si quieres puedes hacerlo.

Iniciaron a grabarla, la luz del sol iluminaba más su cara y formaba un brillo en sus ojos —era lo único que se le veía— los lentes de la cámara de nuevo en ella siendo protagonista. “La felicidad era inexplicable pasar por el medio de todos los periodistas deportivos y que los espectadores me aplaudieran, fue algo único. Veía que me valoraban más los periodistas de otro país que en el de Colombia.” Así recuerda Esperanza este momento que pasó a la historia de su ámbito profesional y Arabia.

Tres días después, el 9 de febrero se realizó el segundo partido, ya los jugadores se

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

conocían en la cancha y sabían cómo era el juego de cada uno. Por el lado de la tricolor contaba con el caballero del fútbol — aquel joven que quedó con el número inmortal en su espalda— y el centrocampista veloz como una liebre reconocido como su potente remate con su olfato goleador.

Después de dar inicio la selección colombiana tuvo siete llegadas de parte de delantero que marcó un gol de media cancha en el preolímpico del 92 — Iván Valenciano— fue el encargado de cerrar el partido dándole la victoria a Colombia y dejando el estadio en silencio por un momento.

En la salida del estadio un joven alto, barbado y con los ojos grises se le acercó a Esperanza con un papel y una pluma —ambos no sabían hablar el idioma de cada uno— él le hizo una seña y ella entendió que quería un autógrafo “con amor, Esperanza Palacio” así le firmó y se lo entregó sonriente.

— Esperanza, marcaste los corazones árabes. Decía uno de sus compañeros

— Aún sigo sin creer. Manifiesta ella sonriendo.

Desde 1994 que estuvo presente Esperanza hasta el 2018, después de 26 años las mujeres árabes lograron entrar al estadio, disfrutando de la fiebre futbolera, vibrar y sentir la adrenalina, euforia y felicidad al ver cómo entra el balón al arco combinando con su color negro y blanco. Llegando a Colombia con su maleta llena de experiencias y sueños, en el pasillo de El Espectador se encontró con unos colegas, donde la saludaron —pero no faltó el comentario—.

— Esperanza, entonces fuiste a conseguir marido allá que hasta calle de honor te hicieron.

Le dijo uno de sus compañeros en un tono de burla.

— ¿Qué tanto te importa? Contestó esta mujer cansada de los comentarios.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

— Hasta grosera llegó, pero tranquila son tres minutos de fama.

— Los tres minutos que usted nunca ha tenido.

A pesar de tener su experiencia a nivel internacional, compartir en diferentes culturas y acompañar a la Selección Colombia en sus encuentros mundiales, las críticas negativas de sus compañeros la perseguían —eso era su impulso cada mañana— pero cómo le enseñó su esposo a no dejarse decir este tipo de cosas, ella no se quedaba callada.

“Llegué a tener fama de brava y mala clase porque mantenía haciendo mala cara, decían que conmigo no se metían”. Su 1.60 de estatura le quedaba pequeño para el temperamento que tenía —no se la dejaba montar— ni los periodistas ni los futbolistas pudieron con el genio de Esperanza. No mezclaba la amistad con trabajo, quería ser reconocida por sus habilidades y conocimiento al hablar de fútbol y no porque conseguía entrevistas por salir con un jugador.

En el 2003 en Radionet, una emisora colombiana que informó entre 1997 y 2004 noticias las veinticuatro horas, fundada por el periodista Yamid Amat, contando con la participación por dos años del humorista y periodista que mediante sus chistes hizo pensar a los colombianos.

Ya no se escuchaba solo voces gruesas, ahora había una combinación con una voz aguda y más fresca, era ella, ya no estaba solo en las máquinas de escribir sino en los oídos de los colombianos, hablando e informando de fútbol —dándole sopa y seco a los periodistas— ya no era *boba* como la llamaban primero, antes les enseñaba a los cuatro hombres que la acompañaban en cabina.

“La preparación de ella era muy rigurosa, nos daba tres vueltas a la hora de hablar de deporte, nos mostró como hacer un buen periodismo” Recuerda Divis Zapata al hablar de

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Esperanza después de once años. Mientras ella estaba siendo reconocida en los diferentes medios de Colombia, en Antioquia se encontraba una mujer de 16 años escuchándola por la radio y leyéndola en El Mundo y El Espectador todos los domingos escribiendo sobre deporte.

Estaba terminando el bachillerato en el municipio de Envigado y su amor por el fútbol inculcado por su padre, Vanessa una joven con su estatura media, flaca, blanca y mona decide estudiar Comunicación Social-Periodismo en la Universidad Pontificia Bolivariana.

— *Pa'* yo quiero hablar de fútbol como Esperanza, pero siendo presentadora.

— Vane, si eso es lo que te gusta hazlo, acá te apoyamos.

Cada sábado se iba ella con su padre a ver jugar a Atlético Nacional —su equipo favorito— al Atanasio Girardot, se ubicaba en la tribuna oriental baja y veía al fondo por el lado de la tribuna occidental como estaban los periodistas deportivos transmitiendo. “Para mí era un sueño muy lejano estar allí” dice Vanessa. Sin embargo, en los huecos de clase se quedaba con sus amigos en la cafetería hablando de fútbol, ella era la única mujer de su combo.

— Mona, ¿no te gustaría enfocarte en el periodismo deportivo? Le dice uno de sus amigos, mientras ella se comía una empanada.

— Sí, solamente conozco a una periodista deportiva y ha tenido un recorrido muy lindo ¡todas quisiéramos estar en mundiales!

— *Mija*, hágale que no hay nada imposible.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Pero un jueves a las 11 a.m. salía de parciales, Vanessa se encontraba desesperada de tanto colapso en su mente, así qué se fue para su lugar favorito de la universidad, la cafetería, esa que estaba pintada de amarillo y azul, donde unía a la Facultad de Comunicación e Ingeniería. En el fondo estaban sus amigos en la misma mesa de siempre, la de negro, la única que tenía un color diferente y llamativo.

— Mona, ¿Por qué tan pálida pues?

— Esos parciales que me tienen sin dormir.

— Todos estamos así. ¿Vamos para allí?

— ¿Dónde?

— Allí... no pregunte tanto y vamos.

Ella se montó al carro de uno de ellos, veía como alzaban ropa, papeles y luces y las subían en el baúl del vehículo. Llegaron al que sería el nuevo hogar de Vanessa —quién lo iba a pensar— esa jovencita con dos semestres de carrera estaría allí. Entraron a PaisaDeportes un medio de comunicación dedicado exclusivamente a cubrir deportes, convirtiéndose en el único canal colombiano que tenía este enfoque. Pero en el 2007 fue sacado de la pantalla de Cable Pacífico, donde era emitido.

— ¿Quién es ella? Preguntó sorprendido el director Carlos Mario Echavarría.

— Ella es nuestra presentadora. Respondió uno de los amigos de Vanessa.

Al escuchar lo que dijo su amigo, Vanessa se quedó fría y abrió los ojos, su labial ya no era rojo, se le fue perdiendo el color debido a los nervios que se apoderaban de ella —estaba pálida—, sus manos temblaban junto a su pie derecho.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

- Mona, ahora si prepárese.
- ¿Cómo así? No sé nada. Me cogieron de sorpresa.
- Hable de fútbol.
- ¡No! me voy a ir.
- Deje la *maricada* pues que usted sabe.

Mientras que Vanessa estaba en un rincón sentada en una silla, con la mano en la cabeza para ver qué iba a decir, sus compañeros se reían al ver cómo le había cambiado su cara en ese momento que se enteró que iba a presentar —el comienzo de su vida profesional— “en ese momento todo se me nubló, mi mente quedó blanca, lo único que escuchaba era el latido de mi corazón saliéndose lentamente” recuerda Vanessa después de 15 años de este suceso.

La audición era por turnos, ellos eran el segundo grupo y tenían diez minutos para hablar, fueron los instantes más largos de su vida “con el corazón a mil” así lo sentía ella. El director les hizo señas con la mano para que entraran, comenzó a hablar sobre la Copa Libertadores del 1989 donde quedó campeón el verde la montaña.

“Estuve este tiempo como una locomotora que no tuviera fin, antes me dijeron que terminara porque me estaba pasando de tiempo”. Carlos Mario la llamó a su oficina para hablar con ella.

- Vanessa, ¿Cómo te sentiste?
- Nerviosa, fue de improviso, no estaba preparada.
- La primera vez siempre es así, ¿estás estudiando?
- Sí, estoy en el segundo semestre de Comunicación.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

- ¿Te gustaría trabajar acá?
- Por supuesto. Lo dijo emocionada y sonriente.
- Mañana vienes y cuadramos el horario.

Ella salió corriendo y se dirigió a dónde sus amigos, no dijo nada, sino que se les tiró encima, ellos no sabían que estaba pasando.

- *Hijueputa* lo logré.
- Si ve monita, usted es la mejor, a celebrar se dijo. Le grita uno de sus amigos.

Con tan solo 17 años y su voz chillona y dulce se enfrentaba a una nueva faceta con otra responsabilidad más —la universidad y el trabajo— pero estudiaba sobre fútbol de 9 a 11 p.m. para saber qué estaba diciendo durante las transmisiones. Sin embargo, no inició como pensaba, llegó al canal y le entregaron un escritorio y una computadora —su compañía durante tres meses— la pusieron a leer los correos que le llegaban al medio, pasando por alto el fin con el que la habían contratado.

“Guardaba la esperanza de que todo iba a cambiar” dice Vanessa en un tono de voz baja, en ese entonces la única periodista deportiva en Antioquia era Esperanza Palacio, su espejo a seguir. Ella solo recordaba por lo que había pasado su colega y decidió esperar otro tiempo. Pero su rutina en las noches no las perdía, su lámpara rosada en su cuarto fue testigo de sus traspasadas en vela estudiando.

El 4 de septiembre llegó su día, el más esperado por ella y su familia. Madrugó a las 4 a.m. como solía hacerlo siempre, se bañó, se organizó, se maquilló y cogió su maleta —no le podían faltar las hojas de estudio— no sabía que la iban a llamar a presentar.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

— Vanessa, hoy presenta, ahorita va por lo que tiene que decir. Le dijo Carlos Mario, su jefe.

— Bueno señor. Con su voz entusiasmo brotó una sonrisa en su rostro.

Se dirigió a la oficina por lo que tenía que decir, se concentró en el baño del canal y rezó dos padres nuestros, un avemaría y un gloria al padre por diez minutos para que le fuera bien y la dejarán presentando —convirtiéndose en pionera en presentar deportes en televisión— se podía apreciar a una niña que no paraba de sonreír nerviosa frente a la cámara, movía su pie derecho durante la transmisión. Ese día que incursionó al periodismo deportivo — la señal estaba muy mala, los truenos se sentían cada vez más fuertes y los rayos alumbraban el cielo de la Eterna Primavera— su madre lloraba mientras la veía, sabía que estaba borrosa la señal, pero reconocía a su hija.

— Te hago una recomendación Vanessa, deja de mover el pie ¡eso me estresa! Le dijo su compañero Felipe Acevedo con el que compartía el set.

— Lo tomaré en cuenta.

Ahí comenzó a cargar con los comentarios negativos “escuchaba por las paredes de los baños como me criticaban porque estaba presentando y por mí físico, decían que por linda estaba presentando” recuerda Vanessa, sin embargo, las mujeres que presentaban en los canales regionales eran modelos con sus medidas de 90-60-90. Ella no cumplía con los estereotipos de la sociedad, donde iniciaron a exigirle como vestirse.

— Necesito que cuando comience a presentar se venga bien presentada. Le dice su jefe.

— ¿Más o menos cómo?

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

- Bien organizada, mostrando, pero a la vez tapada. ¿me entiende?
- Pero porqué me exigen algo así, exhibiéndome disimuladamente como si fuera un objeto.
Piensa Vanessa en su mente sin decir ninguna palabra, aceptando esta nueva propuesta con el objetivo de adquirir experiencia.

En las pantallas de PaisaDeportes se veían unas piernas blancas, largas y con una falda corta de tela bluyín, se apoderaban de ella completamente, se tenía que someter a lo decía su jefe. Sin embargo, en los estadios faltaba un poco más, no llenaba las expectativas, sus medidas no acordaban a lo que estaba buscando el público.

- Monita, usted está ahí por cari bonita. Le gritaba un hincha del Independiente Medellín en un clásico en la tribuna norte.

Inmediatamente se le notaba la rabia, se le ponía la cara roja como si hubiese comido mucho ají, pero solo respiraba y continuaba con su trabajo. “Las que estaban al lado mío eran modelos muy lindas y le gritaban cosas de morbo, a mí me decían que no sabía nada” dice Vanessa. Con 21 años le llega un *casting* para Teleantioquia, un medio regional del departamento.

Ella se presentó frente a cuatro periodistas deportivos, siendo la única mujer, a los ocho días la llamó Juan Fernando Castrillón, gerente de Teleantioquia de la época, para darle la noticia que había pasado, ahora se sentía en el cielo por pertenecer a este canal.

- Hola Vanessa, habla con Juan Fernando, el de Teleantioquia, te llamo para darte la bienvenida al canal.
- ¡Ay como así! Qué dicha, me alegraste la tarde con esta noticia. Le respondió contenta y

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

con un brinco.

— El lunes te esperamos en el canal.

— Vale, muchísimas gracias.

Sonó la alarma a las 5:00 a.m. ella se despertó y se metió a bañar, mientras lo hacía cantaba emocionada, ese día escogió la pinta que más le gustó y sus botas preferidas de color marrón, con las que se sentía más cómoda. Se dirigió al medio que está ubicado en el edificio Plaza de la Libertad cubierto con barras cuadradas formando un tono amarillo cerca al centro de la ciudad.

“En ese momento sentí que se me estaba cumpliendo cada uno de mis sueños, ahora estaba escalonando en un medio con más cobertura y seguidores”, contó Vanessa después de 12 años. Allí comenzó a cubrir el deporte, dónde seguía cada paso de los deportistas que se encontraban en la Liga de Antioquia. Durante los entrenamientos previos de los Juegos Nacionales se fue para la pista de bicicross y veía cómo una niña de cabello castaño oscuro, flaca, cari alargada, pero con su sonrisa presente en cada entrevista —dominaba su bicicleta sin ningún temor— ella se apoderaba de cada escenario.

“Me complacía ver a Mariana entrenar, su dedicación y su constancia la llevó a ser campeona Olímpica del bicicross cinco años después de entrevistarla” cuenta Vanessa con sus ojos brillantes y su piel erizada al recordarla. Estuvo trabajando en Teleantioquia durante ocho meses.

Pero en diciembre del 2008 le llega una propuesta de ESPN, había una vacante para presentar, se tenía que ir a Buenos Aires —Argentina— el 12 de diciembre, a las 2:00 p.m. tenía

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

su audición, pero el tiempo estaba corto, tenía dos días para viajar, llamó a su jefe para pedirle permiso.

— Hola Juan, necesito un favor muy grande.

— ¿Qué sería Vanessa?

— Se me presentó una oportunidad de un *casting* a ESPN, pero es el 12 de diciembre. ¿Será posible un permiso?

— Claro Vanesita, no hay problema, antes te deseo lo mejor, ojalá pase.

Cuando viajaba a Argentina estaba lloviendo, las turbulencias sacudían el avión blanco con rayas azules, “no sabía cuál era el miedo que sentía en ese momento sí era de llegar al canal o por la fuerte lluvia que se estaba presentando” dice Vanessa. Pero logró aterrizar sin ningún problema, cogió un taxi blanco con verde para dirigirse a EPSN.

Llegó al canal donde miró de lado a lado cómo era cada rincón, el color rojo resaltaba, haciendo referencia a su logo. Se dirigió al set, la zona elegida para hacer las presentaciones.

— Señorita, puede pasar. Le habló un periodista encargado de verificar la asistencia de cada aspirante.

Inició a hacer su presentación, tenía diez minutos para demostrar porqué merecía estar allí. Esta vez los nervios no fueron participes. “Solo tenía presente las ganas de estar trabajando a nivel internacional, así que me agarré de eso” manifiesta Vanessa mirando hacia arriba y su rostro sonriente.

— Primero vamos a mirar cada uno de los videos, en tres días te enviamos un correo para decirte si pasaste o no. Le dijo Juan Yankilevich, director de ESPN.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

— Quedo atenta, muchas gracias.

Cogió su bolso negro y salió de las instalaciones, tenía el vuelo programado para las cinco de la tarde, se dirigió hacia el aeropuerto Internacional Ministro Pístarini para llegar nuevamente a Colombia, fueron siete horas de viaje, en el que cerraba los ojos imaginándose con su nuevo uniforme.

“Durante el viaje solo me imaginaba llegando como periodista oficial del canal, sabía que había dado lo mejor de mí” llegó a Medellín a la una de la mañana, se acostó para madrugar a trabajar, pero su noticia llegó antes de lo esperado, el 14 de diciembre ve su correo a las 12 a.m. entre dormida y dice “bienvenida” hasta ahí llegó el sueño de ella, sus ojos se abrieron en un instante. Ahora ya pertenecía a un medio internacional, pasó a ser la primera colombiana en trabajar fuera del país.

“Me puse a llorar cuando vi esa noticia, lo que veía imposible se estaba haciendo realidad” recuerda Vanessa emocionada con una sonrisa de oreja a oreja en su rostro. Se levantó emocionada para ir a trabajar y presentar la carta de renuncia en Teleantioquia y a despedirse de sus compañeros, pero no todo tornó en felicidad.

— Te vas a ir a dar un paseo por allá, lo mismo que hacías acá. Le dijo un compañero en la puerta del canal.

— Ese paseo que no te lo has podido dar. Responde ella con el tono de voz subido.

— Ese jueguito no te va a durar mucho.

— Allá te voy a demostrar que si lo voy a lograr y me tendrás que ver por televisión internacional que no es lo mismo.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

— Te veré volviendo a Teleantioquia sin haber transmitido ni un partido en vivo. Contestó este hombre señalándola con su mano izquierda.

En un mundo de gigantes en el periodismo deportivo, Vanessa no le importó y decidió empacar sus maletas llenas de sueños y experiencias —quería devorarse el mundo hablando de la pecosa— pero ahora iba con más fuerza, tenía que demostrarle a su excompañero que ella si lo lograría en el país donde reinaba el fútbol.

Su vuelo salía el 28 de diciembre a las 9 a.m. se levantó aún más temprano de lo habitual, sus ojos no podían contener las lágrimas al dejar su familia y sus amigos en las tierras colombianas —tenía que embarcar a un nuevo rumbo— sus padres la acompañaron al Aeropuerto José María Córdoba de Rionegro.

— Bueno *mijita*, Dios me le bendiga. Le dijo su padre al abrazarla

— Los voy a extrañar mucho, respondió Vanessa con su voz entre cortada a punto de llorar.

— Pégate siempre de la *virgencita*, acá te vamos a estar esperando con los brazos abierto.

Estas fueron las palabras de su madre llorando inconsolable porque su hija se iba para otro país.

“Mi papá es el pilar en mi vida, me brindó el apoyo y me demostró con su ejemplo que los sueños se pueden cumplir” dice Vanessa al recordar su partida hacia Argentina. Al llegar a este país sentía que se le aceleraba el corazón como si estuviera viendo al hombre de su vida y solo dio gracias a Dios por este nuevo camino.

Se bajó del avión y se dirigió hacia la salida buscando a la persona encargada que había mandado el medio “*Vanessa Palacio - ESPN*” así decía el letrero con el que la estaban

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

esperando. Se digirió y se montó en ese vehículo negro que la dirigía a su nueva casa que marcaría un antes y un después de su vida profesional, llegó a su anhelado canal, al pisar con su pie derecho la entrada, sus manos temblaron, los nervios se apoderaban de ella.

Mientras le estaban haciendo el recorrido vio que todo era diferente a Colombia, allá no había una mujer periodista deportiva sino cinco trabajando con ella, pero su acento paisa la hacía diferente. “Me sentí en confianza cuando vi a las otras colegas, sabía que no estaba sola, las mujeres estábamos tomando fuerza”. Durante los primeros cinco meses se dedicó a trabajar y estudiar sobre baloncesto, tenis, fútbol americano, ciclismo, golf, motociclismo, boxeo y beisbol.

Su perspectiva sobre el periodismo deportivo cambió, más noches solo durmiendo tres horas para aprender de las diferentes disciplinas, su café, su mayor compañía. Seguía siendo la “monita” de los noticieros deportivos. Pero volvió al mismo rumbo, los comentarios seguían aún —la perseguían— horas, días y noches en las que ya no podía más, la bolsa a la que mandaba las críticas pesaba. Sin embargo, no se rendía, se levantaba con fuerza para continuar.

- El hecho de ser bonita no significa que tienes ganado todo. En voz alta le dice un colega saliendo de un programa en vivo.
- Si estoy acá no es por ser bonita como tú dices, porque me lo he ganado.
- ¡Despierta! Demuéstralo como dices.

Hasta ahí llegó la mona sonriente, un calor se le comenzó a subir por el cuerpo —la ira se apoderaba de ella— directamente se fue para el baño a respirar y no verle la cara por un instante. “Iba a demostrarle que conmigo no podía, mi sueño era más grande que sus palabras” recuerda Vanessa ese instante como si fuera ayer.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Mientras estaba en el estadio La Bombonera cubriendo un clásico entre el Boca Juniors y el River Plate, tan solo eran las 3:00 p.m. en las calles se sentía el partido, bombos, platillos, banderas, carros y bares listos para la fiesta del fútbol. En la cancha se podía apreciar una joven, con jeans azul, tenis y una camiseta negra con el logo de ESPN, la identificaba como prensa, junto a tres periodistas más se encontraba ella.

Quince minutos antes de comenzar el partido escuchaba un joven como le gritaba “che, che, monita” después de tanta insistencia y ver que no había otra mujer de color rubio, volteó a mirar y le hizo señas con su cámara para una foto “jamás me habían pedido una foto como periodista, me sentía muy entusiasmada”. Se acercó y con su sonrisa que se le formaba los ojos achinados se la tomó y volvió a su lugar.

- Usted vino a laburo, no a tomarse fotos. Le dice uno de sus compañeros enojado.
- Solo me pidió una foto no le veo nada de malo.
- Estamos en un clásico, a la hinchada no se le presta atención.

Era su primer clásico internacional, sentía como vibraba la gramilla por los saltos que hacía la afición, no podía escuchar bien que cantaban porque era a todo pulmón, cada uno desgastaba sus cuerdas vocales ahí, ellos dejaban cada segundo en la tribuna. De nuevo era el turno de ella para salir en televisión a hablar sobre el juego que tomaría cada equipo.

Comenzó a ventear fuerte, en su cabello se podía apreciar cómo se levantaba y formaba un pequeño despeluque, pero aun así seguía hablando — como si nada estuviera pasando— pese a su incomodidad continuaba enfocada en la cámara.

- Lo hiciste bien colombiana, pero te falta un poco más de fuerza en tu voz.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

— Vale, gracias.

Esas fueron las únicas palabras que le dijeron al finalizar el clásico, llegó a su casa a recordar por todo lo que había pasado para estar allí, en un canal internacional. “Después de un año, dejaron de decirme cosas y se convirtieron en mi familia”. Mientras Vanessa estaba haciendo su vida en otro país, en Antioquia dejó huellas, al ser una de las pioneras en la televisión.

Después de seis años en estar radicada en Argentina, Vanessa decide volver a su tierra en el 2016 para trabajar en Telemedellín, un medio de comunicación regional, cubriendo deportes y demás sucesos noticiosos de interés general “Cuando llegué a Medellín todo había cambiado, ahora eran muchas mujeres que estaban enfocadas en el periodismo deportivo, algo se removió dentro de mí, pero fue algo lindo” recuerda Vanessa entusiasmada.

Pero en el 2017 renunció la directora de Noticias Telemedellín, Eliana Úsuga, la junta directiva del canal comenzó a mirar alternativas para asumir ese mandato y entre los nombres estaba Vanessa. “Pensaron en mí por el recorrido que tuve a nivel internacional fue un factor viable para ganarme el cargo”, dice Vanessa.

Sin embargo, el gerente Cristián Cartagena fue el encargado de comunicarle esta noticia a la paisa y así hacérselo saber a las personas que integraban el canal, otra mujer que seguía con la dirección de Telemedellín.

— Vanessa, estábamos buscando la nueva directora de Telemedellín, sin embargo, tu hoja de vida nos llamó mucho la atención, además porque tu Especialización es en Alta Gerencia. Le dijo Cristián Cartagena.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

- Dichosa estoy de asumir esta nueva responsabilidad.
- Ya pertenecías al canal cómo periodista ahora como directora.

Fue nombrada cómo directora oficial el 30 de marzo del 2017, asumiendo un nuevo rol en su carrera, el deporte estaba en segundo plano, ahora tenía otros planes. “Para mí fue un reto muy grande, pero muy lindo, las ganas de aportarle a mi ciudad sobre un periodismo positivo de lo que había aprendido en los diferentes canales, me di cuenta de que los periodistas teníamos que ser integrales”. Ya sus pensamientos no eran enfocados al fútbol ni a qué jugador entrevistar, su centro eran las comunidades de la ciudad y qué estaba pasando en cada una de ellas.

Las antioqueñas iban aumentando las cifras por el periodismo deportivo, los caminos se estaban abriendo; entre esas mujeres estaba una joven del suroeste antioqueño —de la misma camada de Vanessa Palacio— con la diferencia de tres años más joven. Con su cara de niña, su morral negro, su coca donde vendía dulces, el apoyo de su familia y sus ganas de salir adelante, fueron los pilares para iniciar su vida de ciudadana.

Dieciséis años vivió Pilar Velásquez en Andes, un municipio cafetero a 117 kilómetros del Vallé de Aburrá, pero sus ganas de ser una periodista deportiva eran más grandes que el recorrido que tenía que hacer. Ingresó al Politécnico Jaime Isaza Cadavid a estudiar Comunicación Audiovisual. Pero ¿por qué esta carrera? En diferentes ocasiones se presentó a la Universidad de Antioquia y no pasó. Decidió presentarse al Politécnico porque ahí veía materias

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

de periodismo.

Durante los dos primeros semestres esta joven de cabello negro, delgada, pequeña y con sus hoyuelos que se le marcaban en la mejilla no dejaban de hacerle *bullying* sus compañeros de clase por el solo hecho de ser *pueblerina*.

- Mañana no traerá dulces para vender sino yuca de la finca. Decía uno de sus compañeros en forma de chiste.
- No me parece gracioso lo que decís, por lo menos me rebusco los pasajes y no estoy de mantenida. Respondía ella abriendo los ojos y en un tono duro.
- La cara de montañera no se le va a quitar, Pilar.
- Es que a mí no me importa que se me quite.

A pesar de las burlas ella seguía enfocada en su sueño, sin importar qué, pero en el tercer semestre conoce a su ángel de la guarda, el que le iba a enseñar a fondo este mundo deportivo. Su profesor Fernando Bustamante —su papá en su vida profesional— él fue el encargado de dirigir los Juego Suramericanos en el 2010 en Medellín, donde se llevó a tres de sus mejores estudiantes de primer nivel de periodismo.

- Pilar, veo que te gusta el deporte.
- Sí profe.
- ¿Te interesa en ir conmigo a cubrir los Suramericanos?
- ¿En serio?
- Sí, veo potencial y confío en ti.
- Profe, muchísimas gracias.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

— Pero tenga algo presente, allá no les voy a pagar, es para que adquieran experiencia.

Desde que entró a las oficinas de Teleantioquia sintió un escalofrío por todo su cuerpo, pero a la vez no dejaba de mirar de lado a lado el canal. “Desde que pisé este medio me dije a mí misma que de acá no volvería a salir” así recuerda Pilar este momento. Precisamente así fue, con su dedicación, su indagación, su investigación y su sentido del humor cautivó los corazones de sus colegas.

Sin embargo, a sus 17 años ya tenía trabajo en este medio regional pero su compañía —la tienda de dulces— también presencié sus avances en su carrera, ahora no solo vendía en la universidad sino en Teleantioquia, su otro lugar. Los libretos y la producción ya tenían nombre, Pilar, pero ella quería tener un puesto más grande en el canal.

“Decidí irme para los puestos de cada compañero y veía como escribía las notas de deporte”. Ella llegaba a su casa ubicada en Cristo Rey a las 8 p.m. y se dedicaba a escribir noticias como había visto en el canal y su vaso de leche caliente, —dándole energía durante la noche—. Después de tres meses de venir practicando noticias decidió lanzarse al ruedo.

— Pilar, eso está muy mal hecho, no entendí nada de lo que dijiste. Le decía su jefe con voz eufórica.

— ¿En qué me equivoqué?

— ¡En todo! Pilar, te recomiendo que sigas estudiando, aún veo muchos vacíos.

Se volteó y sus ojos lagrimearon hacia la oficina, sin decir nada, pero con la fe de que un día lo haría bien. Enseguida los compañeros la llamaron para enseñarle y pulirla.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

— Pilarica, venga que acá le enseñamos. No sé aburra por eso.

— He venido practicando desde hace días y no me sale. Dice ella con su voz entrecortada.

Ella entusiasmada volvió a seguir estudiando en las noches, hasta que un lunes a las 12:00 p.m. le sonó el celular, un número desconocido la estaba llamando, ella espero que timbrara dos veces para contestar, le parecía raro, sin embargo, decidió oprimir el icono de la tecla verde para responder, era de RCN, un medio a nivel nacional.

— Hola, ¿con Pilar?

— Sí, con ella...

— Habla con Yolanda Ruiz de RCN, en estos momentos estamos necesitando a una corresponsal de Medellín. Te vi por Teleantioquia y me gustó tu trabajo.

— Muchísimas gracias. Respondió ella feliz al escuchar estas palabras.

— Es de carácter urgente este puesto, me puedes enviar un vídeo presentado alguna nota, no importa el tema.

— Por supuesto, en un momento te lo envío.

“Le dije a mi profesor de la universidad qué me grabara hablando sobre mi pueblo natal qué es Jericó, dónde duró siete minutos, no estudié, ni hice guiones” Dice Pilar a las risas. Envío el video y al otro día la llama nuevamente la llama Yolanda Ruiz.

— Hola, Pilar. Te cuento que quedaste seleccionada para ser nuestra corresponsal.

— Qué buena noticia me acabas de dar.

— Bienvenida a tu nuevo hogar, sé que aprenderás mucho.

— Tengo ganas de aprender mucho más, daré lo mejor de mí.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Pilar se encontraba en el baño de Teleantioquia, se estaba retocando su maquillaje, salió y entró a la oficina, ese rincón que tenía reservado en este medio, se había convertido en su refugio y en su casa de aprendizaje. Pero sabía que tenía que seguir experimentando, mientras estaba escribiendo su carta de renuncia, sus ojos se encharcaban en lágrimas, recordando los sacrificios que había hecho para llegar hasta allí.

Aceptaron su renuncia “mi profe antes me motivó a salir adelante, le dio más alegría saber que iba a entrar a este canal más que a mí” sin embargo, no estaba cubriendo deporte, ahora su nuevo camino era orden público, economía y política, algo opuesto a su gusto deportivo.

Pero solo fueron nueve meses que trabajó, porque con su espontaneidad y profesionalismo cautivó a Diego Rueda para reemplazar a Vanessa Palacio —pionera de la televisión antioqueña en deporte —.

— Pilar, buenas tardes. Habla con Diego Rueda, periodista de Caracol. En estos momentos se va a ir una periodista deportiva, Vanessa me comentó sobre vos por los cubrimientos que hiciste en Teleantioquia sobre algunos juegos departamentales.

— Hola, Diego. Cuéntame ¿de qué se trata?

— En estos momentos estoy dirigiendo el programa “El Alargue” dónde hablamos de deporte.

— Llegó en el momento esperado, cómo extraño hablar de fútbol. Dice Pilar con alegría al saber de esta nueva oportunidad.

“Durante el tiempo que estuve me gustó lo que aprendí, pero noté que lo mío es el periodismo deportivo, hablar de eso me llena el alma, por eso decidí dejar a RCN, no estaba

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

haciendo lo que me apasionara” cuenta Pilar erizándosele la piel.

Pero sabía qué tenía mudarse de ciudad, corazón estaba destrozado por tener que dejar a su familia e irse sola a la capital del país, su padre estuvo insistiendo para que sacara fuerza para continuar “ánimo, ¡tú puedes!” le decía a cada momento.

Su padre la despidió en el aeropuerto solo se veía besos, abrazos y lágrimas como si nunca se volvieran a ver, dejando en Medellín lo más sagrado para ella, su familia, embarcándose a un nuevo rumbo, sin saber que estaba por suceder. Ahora emprendía una nueva vida en una ciudad con un trajín mucho mayor, los trancones son más grandes y el frío no se desaparece ni saliendo el sol.

Llegó a Bogotá, estaba cayendo granizo —ni el frío opacaba a Pilar— y se dirigió a las oficinas de Caracol con mucho trabajo, desde el primer día, contestó el teléfono sin saber quién era, no distinguía la voz, era muy gruesa y entonada.

— Hola, buenas tardes...

— Hola, ¿cómo estás?

— Muy bien, gracias. ¿Con quién tengo el gusto de hablar?

— ¿No sabe con quién habla?

— No señor.

— Si no sabe quién soy yo no vas a triunfar en el deporte.

— Pero, dígame quién es usted.

— Luis Arturo Henao, espero que no se le olvide nunca.

Él inmediatamente colgó, pero Pilar no sabía qué hacer “me dio mucha piedra escuchar

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

eso, uno no triunfa por conocer a alguien, es por lo que sabe” así recuerda Pilar este momento con sus cejas levantadas. Pero en el 2018 sus jefes Julián Capera y Diego Rueda, le apostaron a un nuevo proyecto que tiene como nombre el Vbar, allí se reúnen a conversar sobre los deportes — teniendo una buena acogida en un año— era la única mujer, su sonrisa y su conocimiento combinaba con los comentarios que hacían sus compañeros.

Pero un sábado después de medio día se encontró con este hombre que le dijo que no triunfaría sino conocía su nombre, ella iba por un café y él estaba ahí —sentado al fondo de un escritorio— con una camiseta azul y un pantalón negro. “Esas frases no se me olvidaron, las recuerdo siempre en cada paso que doy”, expresa Pilar después de dos años.

— Hola, Luis Arturo.

— Respondió con una sonrisa.

— ¿Sabes quién soy?

— Sé quién eres.

— ¿También te acuerdas de que me dijiste que si no sabía quién no iba a triunfar? Yo no necesito conocerte para avanzar en mi profesión. Todo lo que he logrado lo conseguí con mi esfuerzo y dedicación. Diciéndole en las instalaciones del canal.

Sin palabras quedó Luis Arturo, ahora parecía las paredes del canal —estaba pálido— la pena se apoderaba de él, pero ella se fue como si no hubiese pasado nada, su café era lo que más necesitaba en ese momento. “Me quité la espinita que traía cargada, no me importó qué iba a pasar, pero se lo dije a él solo”. Ese día estaba lleno de sorpresas, Diego Rueda la llamó a su oficina y le dijo su mayor anhelo en su vida profesional.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

- Pilar, prepare maletas que te vas para el mundial.
- ¿Cómo así? No sabía qué decir, pero con sus ojos grandes lo dijo todo.
- Sí, te vas.
- Ay, Diego, no puedo creer esto.
- Rusia te espera. Así le dijo Rueda a Pilar, ahora era le encargada de la voz de Caracol Radio como lo fue Esperanza en el mundial de Italia 90 con El Espectador, las voces agudas y delgadas estaban presentes en la copa del mundo y en los oídos de los colombianos.

Su novio Pablo Ríos, fue testigo de ese momento de felicidad —fue la primera persona en llamar— estaban lejos de cuerpo, pero cerca de alma. Llamó a su padre y esas fueron las palabras más lindas que escuchó durante el día “hija, siempre confié en tus capacidades, no olvides lo orgulloso que me siento por ti” lágrimas en los ojos salían de ambos —un sueño cumplido— el primer mundial.

Ese día llegó a estudiar más horas para estar más preparada para este evento de gran magnitud, sus compañeros la felicitaban pues iba a ser la primera periodista en la historia en representar a Caracol Radio, los sueños ya se estaban cumpliendo, para ella un mundial lo veía lejano, pero a la vez imposible.

“Éramos alrededor de quince periodistas colombianas que estábamos cubriendo el mundial de Rusia 2018, la mayoría era nuestro primer mundial” cuenta Pilar con los pelos de la mano de punta al recordar este momento. La fuerza femenina se estaba presentando en ese momento, ya no era cómo hace veintiocho años el mundial de Italia 90 qué solo era Esperanza —

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

la única delegada de Colombia con voz femenina—.

Ahora la mujer en el periodismo deportivo estaba arrasando con la ola de machismo que se venía presentando hace veinte años, ya no sé escuchaba los comentarios hirientes cómo les hacían a Esperanza y a Vanessa en los medios que pisaban. “Mis compañeros jamás me hicieron comentarios negativos sobre mi forma de presentar o pensar frente al deporte, al contrario, antes me motivaban a hacerlo mejor”.

Llegó al Aeropuerto Internacional El Dorado con camisa que la identificaba como prensa, en cada rincón se veía personas con la camiseta de la selección, todos estaban preparados para el anhelo mundial. Durante las horas que pasó en la altura pensaba en su llegada a Rusia, su cultura y gastronomía, pues allá no iba a ver su amada bandeja paisa, ni la arepa con huevo y chocolate caliente al desayuno. Fueron más de diez horas que estuvo postrada a una silla, donde se sentía el dolor en la cintura y las ganas de pisar el territorio ruso. Escuchó a la azafata decir que ya iban aterrizar para que se fueran acomodando, se puso derecha y veía como se acercaban rápidamente a la pista traspasando las nubes que ella veía inalcanzables.

De repente siente la sacudida cuando las llantas del avión tocaron tierra —en ese momento sabía que había comenzado el juego de su cubrimiento— al bajarse ya era una fiesta y se veía todo tipo de personas cómo españoles blanco, monos y altos, asiáticos con sus ojos rasgados, los africanos con su color de piel oscura, pero su forma de vestir llamativa, debido a sus colores resaltante que usan y los latinos qué con su alegría y gritos contagian a las comunidades. Con diferentes banderas, pero con sonrisas enormes de estar en ese evento, cada uno tenía la fe ciega de que se iban a llevar el título más anhelado para cualquier nación.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Desde las cinco de la mañana iniciaba su día, a esa hora tenía que estar haciendo programa en vivo hasta las siete, ahí se podía observar el cansancio que tenía, pero eso no era impedimento para no cumplir su labor, el corre y corre de estar en entrevistas, ruedas de prensa, transmitiendo partidos y hablar sobre la selección se le olvidaba de su dolor en la espalda y el desgaste físico que estaba teniendo, las horas de sueño eran contadas. “Muchos quieren estar en un mundial, pero pocas tenemos la oportunidad” dice Pilar sonriente con sus hoyuelos que se le ven a metros.

Llegó el 14 de junio, el día que iniciaba el mundial dando un mes de espectáculo y de fútbol, donde se encuentran las selecciones que pasaron en las eliminatorias — siendo la Copa del Mundo más cara de la historia— teniendo una pequeña particularidad, pues se utilizó el Arbitro asistente de video más conocido como el VAR y el balón oficial tenía un chip incorporado, dónde se podía seguir los partidos en vivo por medio de la aplicación Smart Ball Power Challenge. Así los aficionados podían deleitar de los diferentes partidos sin necesidad de estar en este país y sentir el carnaval del fútbol.

La tricolor integraba el grupo H junto a Japón, Senegal y Polonia. El primer partido lo juega la selección el 19 de junio a las 3 p.m. —hora rusa— sin embargo, en Colombia son las 7 a.m., con ocho horas de diferencia. Desde el mediodía Pilar entró al estadio Mordovia Arena de Saransk con su cabello suelto, una camiseta blanca, una chaqueta verde y una bufanda blanca para calmar el frío. Pero en su cuello le colgaba su carné de color azul que la acreditaba como periodista oficial.

“Allá era otra cultura diferente, las personas pueden entrar bebidas y comidas sin ningún problema, la única condición era botarla en su respectivo recipiente, algo que nunca había visto

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

en Colombia” Las tribunas se estaban pintando de color amarillo —se podía sentir el calor colombiano—.

Los jugadores iniciaron a salir para disputar el partido, filados para escuchar los himnos sonó el de Colombia, su piel se erizó, sus ojos se aguaron, sus manos temblaban, pero su sonrisa desbordaba en su cuerpo. Sonó el pito —comenzó— se echó la bendición, no se podía descuidar ningún segundo, tenía que analizar el partido e ir narrando, pasó solo tres minutos para una falta a favor de los japoneses.

Llegó el famoso penal, el estadio gritaba inconforme por la decisión que había tomado el árbitro expulsando a Carlos Sánchez, volante de Colombia. Los nervios cogían ventaja, los cantos en las tribunas aumentaban, por allá se podía escuchar una canción muy típica de los colombianos diciendo “cantemos, cantemos todos himnos de paz y armonía, vivemos siempre vivemos a nuestra patria querida, tu suelo es una oración es un canto de la vida, cantando, cantando yo viviré *Colombia tierra querida*”.

Silbatos por parte de los hinchas de la tricolor para desconcentrar al japonés, pero el balón entro al lado izquierdo de David Ospina y gol. En menos de diez minutos ya estaba ganando Japón, Pilar hacía fuerza para que Colombia anotará y a la misma vez mostrando su neutralidad durante la transmisión, pues había cientos de colombianos escuchándola.

Después de 30 minutos de juego los aficionados colombianos estaban desesperados, ya querían ver el gol, quemaron garganta gritando, los jugadores los escuchaban, la ola amarilla se notaba mucho más. Pero hubo una falta a favor, el volante Juan Fernando Quintero se encargó de brindarle esa alegría, con un tiro libre al costado izquierdo del arquero puso a revolucionar el

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

estadio de gritos y emoción. Ella se erizó al presenciar la anotación y cantó ese gol hasta quedar sin aire, contagió a los oyentes de las diferentes regiones de Colombia con su gol.

Al minuto 73 llegó el desempate con un cabezazo a favor de Japón, llevándose un triunfo histórico para la selección asiática. “sentí un escalofrío cuando vi el gol, me dolió verla perder” —dice Pilar—. Pero tenían que pasar página y mejorar en los errores. Durante las ruedas de prensa de los diferentes países, las periodistas deportivas resaltaban por la cantidad que había, ya no era como en el mundial del 90 que solo eran seis, ahí triplicaron en reportería y estuvo la primera mujer en narrar un partido Vicki Sparks, fue la encargada de marcar historia en un mundial y mostrar de que podían ejercer cualquier rol en el periodismo deportivo.

Pero Colombia no sé quedaba atrás las voces femeninas hacían más presencia en cada entrenamiento de la selección ya se veía nueva sangre en el periodismo deportivo, los hombres ya no sobresalían. Pilar junto a su amiga de la universidad Sheyla García, caminaban por las calles del terreno ruso después de una jornada pesada, sin cámaras ni micrófonos, solo las acompañaba la camiseta de Colombia, parecían unas hinchas más, pero unos latinos las abordaron.

— Periodistas ¿verdad?

— Con risa, respondió Sheyla.

— Me he quedado mirándolas mientras están transmitiendo y me encanta ver cómo las mujeres han sobresalido en este campo.

— ¡Muchas gracias! Las dos respondieron con su sonrisa.

— Me alegra escuchar esto, dijo Pilar.

Siguieron su camino, pero se quedaron pensando en lo que les habían dicho. Los tiempos

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

cambian, pasaron más de tres décadas para que las mujeres fueran aceptadas en este rol sin escuchar prejuicios.

- ¡Emocionante mi bruja! Le gritó Sheyla.
- Es lindo saber que lo estamos haciendo bien, las únicas barreras la ponemos nosotras al escuchar comentarios malintencionados cómo lo hacían con Esperanza que la mandaban sus colegas a cubrir cocina por el simple hecho de ser mujer, ya que en ese entonces el género tenía sus funciones.

Ellas en diferentes canales, una de Caracol Radio y la otra de Win Sports el lazo más fuerte que tenían es la pasión por el periodismo deportivo. Ellas en otro país, al otro lado del mundo solo recordaban sus inicios cubriendo el Festival de Festivales en la ciudad de Medellín, un evento de gran magnitud que acoge las diferentes disciplinas como el fútbol, baloncesto, voleibol, tenis de mesa, gimnasita rítmica, bicicross, ajedrez, ciclismo, natación, béisbol, tenis de campo, porrismo y patinaje.

Allá las dos cubrían el Pony Fútbol, un campeonato internacional infantil que se realiza en Medellín, regalándole a las paisas y turistas unión, apoyo, sudoración, estrés, adrenalina y felicidad en cada partido, pero también asistían directores de la Liga de Antioquia de Fútbol y Envigado F. C. que son los encargados de transformar a los niños en el juego, mediante la agilidad, las técnicas con los pies para hacer jugadas o maromas para marcar un gol, llegando a pertenecer a la Selección Colombia cómo lo hizo James Rodríguez, Juan Fernando Quintero, Falcao García, David Ospina y Jackson Martínez figuras de la tricolor.

Madrugaban en el mes de enero a las cinco de la mañana para estar a las siete en el Inder,

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

ubicado en el sector estadio al lado del Atanasio Girardot. Mientras esperaban para transmitir se tomaban el famoso milo de allá, donde los niños con amor las saludaban. La Marte, la cancha dónde se juega los partidos de fútbol, era testigo de sus charlas al finalizar el partido y de los trabajos en planta baja y reportería que hacían.

- ¡Qué momentos Pilarica!
- ¡Ahí llegábamos muertas de sueño, pero cumplidas! Se soltó a reír.
- Y con la voz de niñas que ambas teníamos.
- Menos mal se mejoró porque si no, ni te digo.
- Qué sería de nosotras, estaríamos detrás de las cámaras porque ahí no tenemos que hablar. Dijo Sheyla soltando una carcajada.

De ese grupo salió una buena camada de siete periodistas que ahora están trabajando en medios reconocidos ejerciendo el periodismo deportivo.” Dice con orgullo Davis Zapata al recordar a Sheyla y Pilar. Durante sus pláticas de cubrimiento en el terreno de la Marte y después de terminar su trabajo, las empanadas eran testigos de las ganas de ver a las mujeres jugando fútbol, luchando por anotar un gol y entrevistarlas en el torneo, contando por medio de historias conmovedoras que toquen a la gente.

Sin embargo, se logró ver el Baby Fútbol Femenino, pero no con ella presente, fue en el 2010 la presencia se disparó, pero se tornó pesado, no como lo esperaba el grupo de comunicaciones, las críticas comenzaron a llegar, pues los medios regionales enviaban correos para que los partidos de las niñas fueran en las mañana que no tenía cantidad de espectadores y el de los niños en la tarde, porque esa era la esencia para ese momento.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

La Marte se llenaba con miles niños, padres, tíos, primos y amigos para apoyarlos, los tambores y silbatos hacían temblar el escenario, era una fiesta el Baby Fútbol Masculino, Pero no podían seguir generalizando el deporte que solo lo podía practicar un solo género, ahí comenzó la búsqueda en las comunas de Medellín, recorriendo las calles que cuentan historias de cada barrio, donde se dieron cuenta que lo femenino quería tener un espacio en el fútbol. “tenemos que arriesgarnos” fue lo que dijo Davis, el jefe de comunicaciones del festival, noches de incertidumbres y días de cambio fue lo que pasaron cada comunicador que integraba el evento.

Ahora tenían que abrir la mente para que fuera equitativo todo, tanto los partidos como las reglas del juego — evitando que los géneros se sintieran excluidos— pero los medios al ver que había partidos femeninos que se realizarían en la tarde, les apostó para transmitirlos esperando que podía pasar. Lo inesperado estaba sucediendo en ese momento —funcionó— la acogida y las llamadas de los televidentes fue de forma positiva, los paisas estaban contentos viendo a las niñas disfrutando y corriendo detrás del balón, convirtiéndose el Pony Fútbol en el pionero de equidad de género.

Enero es el mes más esperado por parte de los niños —comienza el Festival de Festivales—en el 2011 ya era normal ver a las mujeres jugando fútbol en este torneo, donde eran vistas por directivos de clubes para iniciar su camino profesional en el deporte. A la misma vez se veía el aumento de las periodistas haciendo planta baja en los diferentes escenarios deportivos, “más fácil contaba los hombres que trabajaban conmigo que las mujeres porque había muchas.” Expresó Davis Zapata, director de comunicaciones del Festival durante 15 años.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Las historias de cada niño es el centro de atracción para los periodistas, muestran cómo ha sido su proceso de preparación y cómo es su día a día, aumentando las notas de Telantioquia, Telemedellín y El Colombiano mostrando el sueño deportivo. El director Carlos Giraldo decidió convocar a periodistas mujeres en el 2019 para trabajar con él en el festival del 2020.

Fue publicado por diferentes plataformas digitales como la página web, Facebook, Instagram y Twitter, donde podían enviar su hoja de vida, ahí escogían cinco entre esas quedó una jugadora de voleibol de estatura mediana, pelo ondulado y piel blanca, pertenecía a la selección Antioquia y que durante su carrera estuvo en Capitulo Universitario, un programa de Acord. Ella fue seleccionada cuando realizó la entrevista.

- Camila Sañudo, bienvenida.
- Mil gracias por la oportunidad.
- Aprenderás bastante.

Llegó el 4 de enero del 2020, era un sábado, el sol brillaba sobre el estadio, en la 70 solo se veía los niños con sus uniformes de diferentes equipos, pero con la cara nerviosa y ansiosa por comenzar el nuevo torneo, para otros era la primera experiencia —la que van a recordar toda la vida— “Era increíble ver como estos niños se gozaban este festival y sus mamás acompañándolos en este proceso, no tiene definición” dice Camila en su primera experiencia deportiva.

Camila llegó a la estación del metro en San Antonio, donde cogía la línea B que la dirigía hacia su próxima parada, la estación Estadio; bajando las escaleras para llegar a la Marte, lugar de la inauguración, veía como pasaban los niños felices con sus padres o los entrenadores cogidos

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

de la mano, ella tenía un carné rojo que la identificaba como prensa, ese que siempre había añorado por tenerlo encima de su ropa.

Ella está cubriendo los partidos de baloncesto, en el primer encuentro vio en la tribuna a J.J. Galeano, ganador de la Copa Libertadores de 1889—ex jugador del Atlético Nacional — ahí estaba de espectador mirando a su hijo Tomás Galeano Salazar, representando a la Alcaldía de Envigado con el número seis en la camiseta, siendo una de las figuras de este equipo.

“No dejé de mirarlo, era increíble cómo apoyaba a su hijo, le gritaba y se le acercaba en cada tiempo para darle un beso en la frente” Así recuerda Camila este momento. Mientras que su hijo debutaba contra Revelación 2000 de Valledupar, Galeano se estaba comiendo las uñas, la tensión se generaba más en cada canasta. Se escuchaba como los tenis se pegaban en maderamen y el balón que formaba un sonido de suspenso —sin saber quién ganará—

La figura era él, lanzó un tiro a media distancia y sus manos ejecutaban la técnica que se le enseñó durante los entrenamientos previos antes del campeonato, su mano derecha se estira dejándola hacia arriba, faltaban tres segundos para terminar el último cuarto, el árbitro se quedó a la expectativa para ver sucedía, convirtiendo la cesta Tomás. Se estaba sintiendo el bochorno que estaba haciendo en el coliseo. Pero no fue impedimento para hablar con ellos, su padre muy sonriente apoyaba a sus hijos en cualquier disciplina que le gustara.

— Hola, Tomás. ¿Qué te llevó a escoger este deporte?

— Lo practico desde hace siete años, la pelota naranjada ha sido mi compañía de alegrías durante este tiempo.

— ¿Sientes apoyo de parte de tu padre? Cabe decir qué fue figura en el verde de la montaña,

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

sin embargo, uno cree que los hijos seguirán sus pasos.

- Mi papá me apoyó desde el primer momento, siempre me ha inculcado la disciplina, el amor y la dedicación por el deporte.

Salió del coliseo Iván de Bedout para la a la oficina de comunicaciones a redactar esta nota que había hecho, llegó y su jefe Carlos Giraldo la llamó.

- Cami, mire cómo hago las noticias para que me remplace.
- ¡Claro! Sonriendo lo dijo.

En ese momento se le erizó la piel de felicidad e inmediatamente sus mejillas se pusieron rosadas —como si se hubiese echado rubor— ya las mujeres no eran puestas en un lado solo por su condición de género, donde antes se veía los comentarios mal intencionados, las críticas negativas que tenían que pasar para mantenerse en el rol.

“Fue algo muy gratificante al saber que un hombre quiere que una mujer lo remplace y más en este campo” dice Camila sonriendo al recordar estas palabras de hace nueve meses.

Esto ha sido todo un rompecabezas para encontrar las piezas correctas en la incursión de la mujer. Hoy en día el camino es más amplio, las barreras sociales se han ido borrando poco a poco con el legado que están dejando.

“La incursión de las mujeres en el periodismo deportivo ha sido un campo muy complejo, dónde se ha hecho a pulso con su conocimiento e investigación, además, porque la mayoría habla de fútbol, ya que se ha pensado cómo un deporte que es para hombres siendo un espacio estereotipado por el hecho de ser de fuerza y de habilidad y que las mujeres no son capaces por esa concepción heterocentrada y heteronormativa de los deportes. Las mujeres pasaron de estar

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

en el camerino haciendo el comentario personal y emocional a hacer analistas de estrategias, torneos y dirigiendo programas de televisión, mostrando el carácter fémina que esta hecha cada una de ellas. Sin embargo, aún no hay igualdad de género, pues todavía hay minoría y el masculino sigue por encima, siendo así un sesgo de género.” Expresó Ismaria Zapata, integrante del colectivo Estamos Listas Movimiento Político de Mujeres.

Ahora Esperanza ya no es pisoteada por sus colegas, disfruta de su casa bautizada La Polola, rodeada de selva, pájaros y flores —ubicada en Guarne, municipio del Oriente antioqueño— dónde disfruta de su compañía, su copa de vino y sus libros de deporte “mi gran tesoro son cada página que tengo sobre las diferentes disciplinas, además, me recuerdan con nostalgia a mi Hugo *q.e.p.d.*” dice con los ojos brillantes, a punto de llorar.

Los años van llegando consigo, pero ella conserva la misma sonrisa de cuando tenía 20 años, sus canas, sus arrugas y su piel delicada tienen cada historia al lado de las canchas viendo correr la pecosa con su rayas blancas y negras, dónde se logró jubilar de esta profesión.

Pero su amor por el periodismo deportivo no tiene fin, ni los años la han impedido para dejarlo a un lado, a sus 54 años siguió escribiendo en la Revista la Liga enfocada en deportes. Allí plasmó diferentes crónicas que hablaba sobre la Selección Colombia y las inconformidades que tenía sobre la Dimayor en el fútbol femenino. “Escribiré hasta el día de mi muerte, estuve redactando en la Revista la Liga desde el 2016 hasta el 2019, todavía se me eriza la piel al estar en un partido, es un amor para toda la vida” Habla Esperanza con sus 58 años.

Sin embargo, durante sus tardes escribe sobre fútbol —no pierde la tradición— pero está

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

vez ya no es en su máquina de escribir, sino con su computadora Lenovo negra, adaptándose a esta tecnología. La aventura continua, aún sigue dejando marca en este camino deportivo, en el 2019 se convirtió en la primera socia honoraria de Acord, un gremio que congrega a los cronistas deportivos del departamento de Antioquia. “Dejé un camino abierto en el periodismo deportivo que las mujeres no deben dejar cerrar”.

La historia no quedó paralizada en Esperanza, la monita blanca que le venía siguiendo los pasos, logrando un puesto a nivel internacional en ESPN, en estos momentos se encuentra en Win Sports +, un medio de comunicación centrado en transmitir la emisión de fútbol del país. Acá es la encargada de conducir el programa Línea de 4, Vanessa tiene a su cargo a tres periodistas deportivos reconocidos en Colombia cómo lo son Carlos Antonio Vélez, Juan Felipe Cadavid y Juan José Peláez.

Mediante una hora analizan el fútbol colombiano, cómo es la técnica que están utilizando los diferentes equipos y cómo plantean el juego ante los rivales. “Tengo la dicha de estar en este programa al lado de tres periodistas hombres, sin sentir la opresión por parte de ellos y los televidentes, antes cada uno saca lo mejor de sí para entregar información importante”, cuenta Vanessa Palacio.

Vanessa, volvió a las pantallas de los colombianos en el 2020 después de haber trabajado con Telemedellín en el área informativa y de administración, ya su voz era conocida en los diferentes medios del departamento, ella no se enfocó netamente en el periodismo deportivo cómo lo hizo Esperanza durante su carrera, se arriesgó a experimentar otros campos al igual que Pilar Velásquez, donde se encuentra trabajando en la Revista Semana en Bogotá.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Desde que esta paisa oriunda del municipio de Andes decidió irse para la capital del país, ni el frío por debajo de tres grados la hizo devolver, actualmente cubre el canal digital de Semana, al lado de Vicky Dávila, pero no solo en deportes también en orden público, economía y social.

“Gracias al periodismo deportivo he vivido experiencias muy lindas, sin embargo, quería informar otras fuentes y se me presentó la oportunidad para trabajar en el canal digital de Semana, así que no la dejé pasar” dice Pilar formándosele los hoyuelos al sonreír, disfrutando de los diferentes campos del periodismo en este medio.

“Actualmente en Acord, están registradas 30 periodistas deportivas en Antioquia contando las diez mujeres que están en el proceso de Capitulo Universitario, un espacio donde se orienta y se capacita en el ámbito deportivo. Donde ha tenido un crecimiento, ya que hace más de 30 años solo estaba Esperanza Palacio” agregó Fredy Pulgarín Serna, presidente de Acord.

Entre esas treinta periodistas está Camila que con sus 22 años está iniciando el camino del periodismo deportivo. Es amante al fútbol, baloncesto y voleibol, donde sueña cubriendo grandes torneos internacionales como una Copa Libertadores y el mundial de fútbol. “Cada día estudio sobre los diferentes deportes y recibo los comentarios constructivos de buena manera, sé que es para mi bien, por ahora disfruto de este proceso que inicié”.

A Esperanza, Vanessa, Pilar y Camila las une una sola pasión que es el amor que corre por las venas por el deporte, cuatro periodistas de diferentes generaciones, pero con las ganas de estar informando sobre fútbol, su gran pasión, demostrando que el periodismo deportivo no tiene género. El sueño aún sigue vigente en cada una, deleitando a los colombianos con su estilo paisa.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Conclusiones

Cuando inició este campo a ser tomado por las mujeres, eran muy pocas las que se enfrentaban a hablar de fútbol, pues este ha sido el deporte que más se ha caracterizado y que más se nombra en las secciones deportivas. Pero con los comentarios mal intencionados y las burlas por parte de sus colegas no fueron impedimento para que cada una lograra sobresalir en el periodismo deportivo.

Hoy en día se puede apreciar muchas mujeres ejerciendo esta profesión que en el 1990 cuando inició Esperanza Palacio, los eventos internacionales como La Copa del Mundial de la FIFA, Liga de Campeones de la UEFA, Copa Libertadores de América y Copa Mundial de Clubes de la FIFA ahora se escuchan las voces femeninas tomándose el papel como reporteras, narradoras, comentaristas, planta baja y presentadoras, contándoles a los aficionados lo que está pasando en cada partido.

Sin embargo, para estas periodistas llegar hasta donde están hoy tuvieron que sobrepasar obstáculos que le impedían desistir del periodismo deportivo, pero a medida que iban incursionándose más en este tema, estudiando y ejerciéndolo en diferentes medios nacionales e internacionales, fueron la brecha para abrirle el camino a las demás mujeres que querían enfocarse en el deporte. Un caso es el de Camila Sañudo, una paisa que comenzó este año (2020) en el mundo deportivo, pero su historia ha sido diferente, sin palabras hirientes y pisoteos, antes con el apoyo de la sociedad y de los colegas.

Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Después de 30 años de las mujeres antioqueñas estar involucrada en el periodismo deportivo han logrado ir cambiando la perspectiva que tenía la sociedad, donde han ocupado puestos en las que están a cargos de los hombres, cambiando los papeles y borrando la mentalidad machista sobre esta rama. Se ha logrado evidenciar que el periodismo deportivo no tiene género y lo importante es tener el conocimiento sobre las diferentes disciplinas conociendo también su historia.



Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

Referencias

- Argentina, F. K. (2010). *Fundación Konrad Adenauer - Argentina*. Recuperado el 22 de octubre de 2020, de https://www.kas.de/documents/287460/4262432/periodismo_de_investigacion_ESP.pdf/569f3bab-7857-06d4-eaea-5271e675f4ba?t=1552406501548
- Camacho, M. A. (6 de junio de 2019). *Repositorio Javeriana*. Recuperado el 16 de noviembre de 2020, de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/44162>
- Chanamé, L. P. (28 de noviembre de 2016). *Correspondencia & análisis*. Recuperado el 16 de noviembre de 2020, de <http://ojs.correspondenciasy analisis.com/index.php/Journalcya/article/view/182/160>
- Colombia, C. d. (18 de Diciembre de 1975). *Función pública*. Obtenido de <https://www.funcionpublica.gov.co>
- Colombia, C. d. (Diciembre de 2018). *Función Pública*. Recuperado el 17 de noviembre de 2020, de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66152>
- Colombia, C. P. (1991). *Constitución colombiana*. Recuperado el 24 de noviembre de 2020, de <https://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-1/articulo-20>
- Colombia, C. P. (agosto de 2020). *Constitución colombiana*. Recuperado el 24 de noviembre de 2020, de <https://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-2/articulo-73>
- Demera, J. G. (2019). *Repositorio Institucional de la Universidad de Guayaquil*. Recuperado el 16 de noviembre de 2020, de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/44362/1/An%3%a1lisis%20Comunicacional%20sobre%20la%20Participaci%3%b3n%20de%20la%20Mujer%20en%20el%20Periodismo%20Deportivo%20.pdf>
- Fernández, M. (junio de 2015). *Repositorio Institucional Jaime Bausate*. Recuperado el 16 de noviembre de 2020, de http://repositorio.bausate.edu.pe/bitstream/handle/bausate/43/FERN%3%81NDEZ_OCHOA_MANUEL_ROL_MUJER_PERIODISMO_DEPORTIVO.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Forero, G. A. (5 de octubre de 2020). *Universidad la Sabana*. Recuperado el 22 de octubre de 2020, de <https://dikaion.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/1465>
- Fuentes, C. (2006). *Cuadernos de información, Pontificia Universidad Católica de Chile*. Recuperado el 22 de octubre de 2020, de http://www.accionaudiovisual.uc.cl/prontus_fcom/site/artic/20061129/asocfile/20061129100756/c_fuentes.pdf
- H., C. M. (Diciembre de 2013). *Portal Regional de la BVS*. Recuperado el 3 de noviembre de 2020



Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

- Hunter, M. L. (2013). *Unesco*. Obtenido de <http://www.unesco.org>
- Hunter, M. L. (2013). *Unesco*. Obtenido de <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Quito/pdf/226457S.pdf>
- Hurtado, N. M. (2018). *Congreso de la república*. Recuperado el 23 de octubre de 2020, de <http://leyes.senado.gov.co>
- Hurtado, N. M. (2018). *Congreso de la república de Colombia*. Recuperado el 23 de octubre de 2020, de <http://leyes.senado.gov.co>
- Klein, D. (2001). El papel del periodismo de investigación en la sociedad democrática. *Razón y palabra*(22), 1. Recuperado el 3 de noviembre de 2020, de http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n22/22_dklein.html
- Losada, A. S. (2013). El presentador de noticias:. *comunicar*, 1.
- Losada, A. S. (2013). El presentador de noticias:. *comunicar*, 1. Obtenido de <https://www.revistacomunicar.com/verpdf.php?numero=25&articulo=25-2005-101>
- Molina, J. (Julio de 2009). *Razón y palabra*. Recuperado el 3 de noviembre de 2020, de <http://www.razonypalabra.org.mx/N/n69/Javier%20Molina%20Vizcarra.html>
- Pedraza, C. I. (Abril de 2012). Mujeres en el periodismo deportivo: reflexiones para comprender la transgresión desde la práctica discursivas de las reporteras de deporte. *Derecho a Comunicar, Revista científica de la Asociación Mexicana de Derecho a la Información*(4), 57. Recuperado el 11 de noviembre de 2020, de https://www.researchgate.net/publication/332303432_Mujeres_en_el_periodismo_deportivo_reflexiones_para_comprender_la_transgresion_desde_la_practica_discursiva_de_las_reporteras_de_deportes
- progresamos, F. (2003). *Fundación progresamos*. Recuperado el 24 de noviembre de 2020, de <https://www.fundacionprogresamos.org.co/documentos-interes-familia?download=260:normatividad-equidad-de-genero#:~:text=Ley%20731%20de%202002%20o%20Ley%20de%20Mujer%20Rural.&text=El%20objeto%20de%20esta%20ley,los%20%C3%A1mbitos%20p%C3%ABlico%20y%20privado>
- REPÚBLICA, C. D. (diciembre de 2018). *mineducación*. Recuperado el 24 de noviembre de 2020, de https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-104799_archivo_pdf.pdf
- REPÚBLICA, C. D. (diciembre de 2018). *mineducación*. Recuperado el 24 de noviembre de 2020
- Rodríguez, A. R. (2015). *Universitat Autònoma de Barcelona*. Recuperado el 23 de octubre de 2020, de https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2015/137798/Rodriguez_Rodriguez_Alejandro_TFG.pdf
- Rodriguez, C. R. (10 de junio de 2015). Mujeres al Camerino : rol de la mujer en el periodismo deportivo. Recuperado el 15 de noviembre de 2020, de <https://repositorio.ucp.edu.co/handle/10785/3350>
- Verdugo, J. (21 de mayo de 2019). *Repository javeriana*. Recuperado el 16 de noviembre de 2020, de <https://repositorio.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/44130/TG->



Las voces femeninas del periodismo deportivo en Antioquia

VERDUGO%20ROMERO%2c%20JOHANNA%20PATRICIA%20BIBLIOTECA.pdf?sequence=2&isAllo
wed=y

Verdugo, J. P. (21 de mayo de 2019). *Repository javeriana*. Recuperado el 16 de noviembre de 2020, de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/44130/TG-VERDUGO%20ROMERO%2c%20JOHANNA%20PATRICIA%20BIBLIOTECA.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Vizarra, J. M. (Julio de 2009). *Razón y plata*.

